

Las ánforas romanas de Ampurias

Por JOSÉ M.^a NOLLA BRUFAU

Este trabajo tiene por objeto estudiar y dar a conocer el conjunto de ánforas de época romana, enteras o fragmentadas, halladas en las excavaciones que a lo largo de este siglo se han llevado a cabo en las ruinas de Ampurias. Hemos dejado de lado los numerosos e interesantísimos ejemplares procedentes de las necrópolis y publicados hace algunos años por el profesor Almagro.*

El estudio original, Memoria de Licenciatura del autor, abarca además un análisis detallado de los niveles de las más representativas y modernas estratigrafías llevadas a cabo en recientes campañas en el ámbito de la ciudad romana. Esta parte de nuestro trabajo será publicada en breve dentro del estudio de dichas excavaciones en el que colaboramos. Pero a la hora de las conclusiones y los balances no hemos podido dejar de lado las apor-

taciones y los resultados obtenidos. Si algunas de nuestras aportaciones poseen cierta validez se debe sin duda a las apreciaciones estratigráficas.**

Hemos estructurado este artículo en dos partes. En la primera estudiamos todas y cada una de las ánforas y fragmentos que dan forma halladas en antiguas y diversas excavaciones y en la mayoría de los casos sin contexto válido. En la segunda, basándonos en los resultados de un análisis minucioso que los ejemplares nos pueden proporcionar y la cantidad de datos estratigráficos que nos ha aportado el estudio de los niveles arqueológicos de la ciudad romana, extraemos nuestras conclusiones sobre cuestiones de tipología y cronología.

A menos que se indique gráficamente lo contrario, los dibujos de las ánforas están reducidos a escala 1:10.

* MARTIN ALMAGRO, *Las necrópolis de Ampurias*, Monografías Ampuritanas, II, 2 tomos, Barcelona, 1953 y 1955.

** En una versión más extensa este trabajo fue presentado como Memoria de Licenciatura en la Universidad Autónoma de Barcelona y leída el 22 de junio de 1973 ante Tribunal compuesto por los doctores R. Valdés del Toro, A. López Eire y F. Ripoll Perelló, mereciendo la calificación de Sobresaliente «cum laude». Aprovechamos la ocasión para dar las más efusivas gracias al Prof. Ripoll, director del trabajo, por su gran ayuda y las facilidades que se nos ha dispensado en todo momento. Agradecemos asimismo la ayuda recibida de los señores E. Sanmartí, J. Nieto, C. Puertas, D. Gamito, J. Tarrús, M. Llongueras, F. Martí, R. Pascual y de tantos otros que con su apoyo y consejo han permitido esta publicación.

1. — LA SERIE DEL M.A.B.

En la sala del Museo Arqueológico de Barcelona, dedicada a los hallazgos ampuritanos, se exhiben una serie de ánforas, de las que trece pueden considerarse romanas. Se trata de materiales procedentes de antiguas excavaciones o hallazgos sueltos sin contexto. Cuatro ejemplares carecen de referencia de cualquier clase; los nueve restantes, con números y etiquetas, tampoco nos son de utilidad, pues no existe correspondencia con los ficheros del Museo. En cada uno de los casos intentaremos dar su procedencia general de una manera teórica o basándonos en indicios de otro tipo, lo que pensamos que puede ser de cierta utilidad.

INVENTARIO

1. M.A.B. n.º 2613, fig. 1, 1. Altura, 85 centímetros; anchura máxima, 37. En perfecto estado de conservación. Gollete en forma de campana, labio exvasado y boca de gran diámetro (18 cm.). Cuello corto y asas pequeñas de sección elípticoide con acanaladura superior. Cuerpo ovoide, con paredes cilíndricas. Pie corto y cilíndrico. Pasta poco visible, de color beige (?) y restos de engobe, apreciables cerca del cuello, de color amarillento. Tipo Dressel 6-10. Es interesante destacar la presencia de una X incisa en una de las asas (fig. 28, 2), al parecer realizada antes de la cocción. Seguramente procede de las excavaciones de Emilio Gandía en la Neápolis.
2. M.A.B. n.º 2616, fig. 1, 2. Altura, 80,5 centímetros; anchura máxima, 36,5 cm. En buen estado de conservación y similar a la anterior. Exvasada, gran diámetro de la boca, cuello corto, asas de sección aplanada y pie cilíndrico. El cuerpo, ovoide, de paredes cilíndricas, aparece abombado en una de sus partes. Pasta de color crema, recubierta por un engobe beige-marrón. Tipo Dressel 9. Procede seguramente de las excavaciones de Gandía.
3. M.A.B. n.º 2614, fig. 1, 3. Altura 68 centímetros; anchura máxima, 39,5 cm. Anfora reconstruida con elementos originales. Labio de bisel doble, cuello cilíndrico y alto; asas flexionadas, paralelas a la pared del cuello, de sección elíptica, cuerpo robusto en forma de peonza. Pie poco alto, pero diferenciado. Pasta rosácea y recubierta totalmente por un engobe marrón. Se trata de un ejemplar del tipo greco-italico, bastante antiguo. Procede posiblemente de las excavaciones de Gandía.
4. M.A.B. n.º 2618, fig. 1, 4. Altura, 73 centímetros; anchura máxima, 36 cm. En buen estado, tan sólo se ha reconstruido parte del labio. Gollete bajo, exvasado, cuello corto y carena marcada. Aspecto general ovoide. Pie diferenciado, cilíndrico y no muy largo. Asa ancha, de sección elíptica, con acanaladura central en la cara superior. Pasta amarillenta y presencia de un engobe amarillo-verdoso. Tipo Dressel 6-10. Una inscripción, perdida en parte, nos informa que fue hallada un 18 de septiembre, seguramente durante las excavaciones de Emilio Gandía en la neápolis.
5. M.A.B. n.º 2624, fig. 1, 6. Altura, 88 centímetros; anchura máxima, 32,5 cm. Ejemplar bastante reconstruido. Labio inclinado de sección triangular, cuello alto, ligeramente cilíndrico, asas flexionadas y de sección elíptica. Espalda levemente marcada y aspecto ojival. Pie robusto y casi inexistente. Pasta dura y rugosa, anaranjada y recubierta exteriormente por un engobe amarillo de buena calidad. Se trata de un ejemplar greco-italico tardío. Procede probablemente de las excavaciones Gandía.
6. M.A.B. n.º 2627, fig. 1, 5. Altura, 81,5 centímetros; anchura máxima, 35 cm. En perfecto estado de conservación. Labio inclinado, de sección triangular, pegado a los arranques del asa. Espalda muy marcada, aspecto general de peonza y pie largo y robusto, poco diferenciado. Está recubierta, parcialmente, por una rara concreción de color blanco. La pasta, difícil de observar, es de color anaranjado y se aprecia también un engobe marrón. Se trata de una

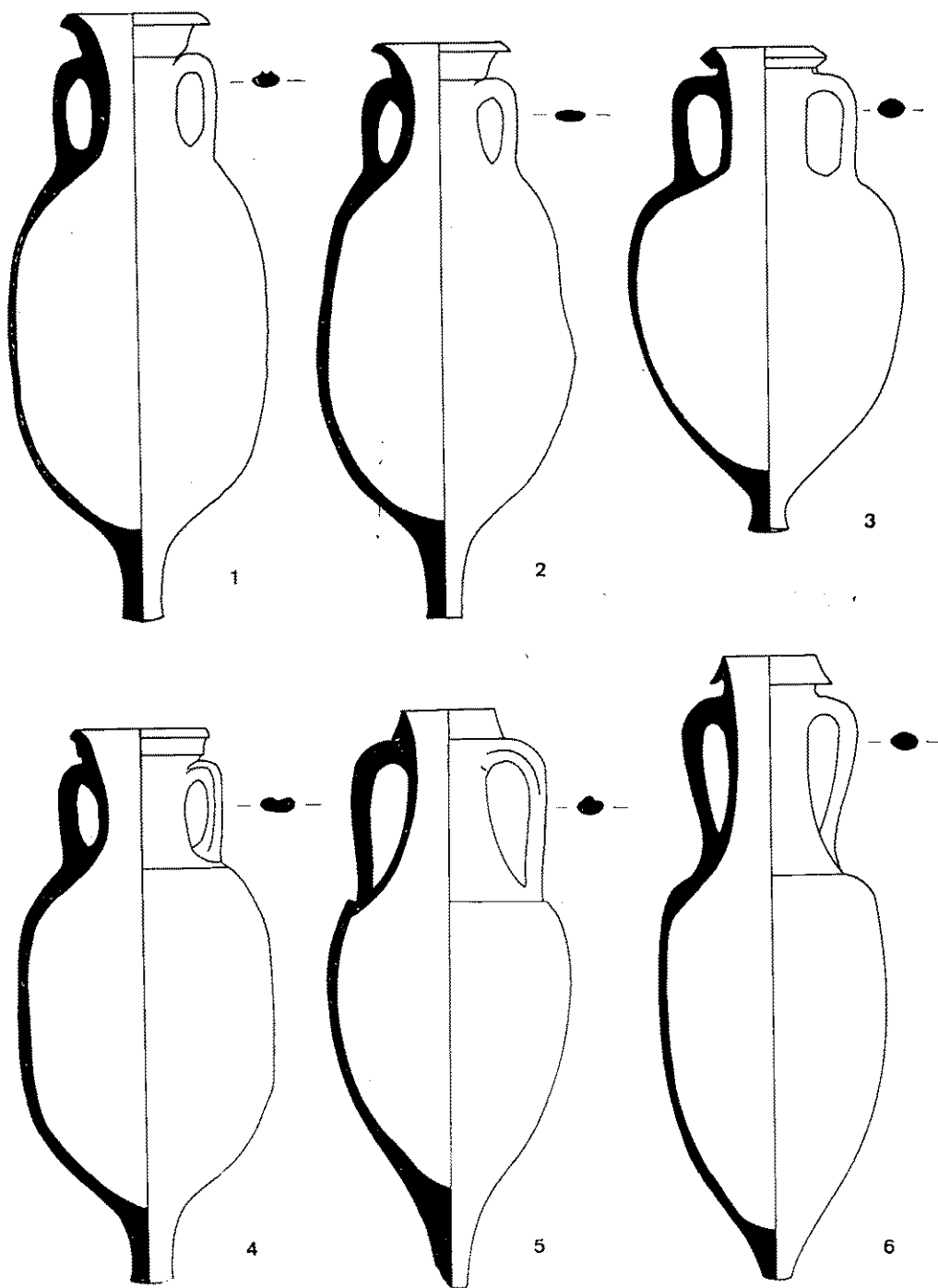


Fig. 1. — Ánforas ampuritanas del Museo Arqueológico de Barcelona: 1, M.A.B. 2613; 2, M.A.B. 2616; 3, M.A.B. 2614; 4, M.A.B. 2618; 5, M.A.B. 2627; 6, M.A.B. 2624.

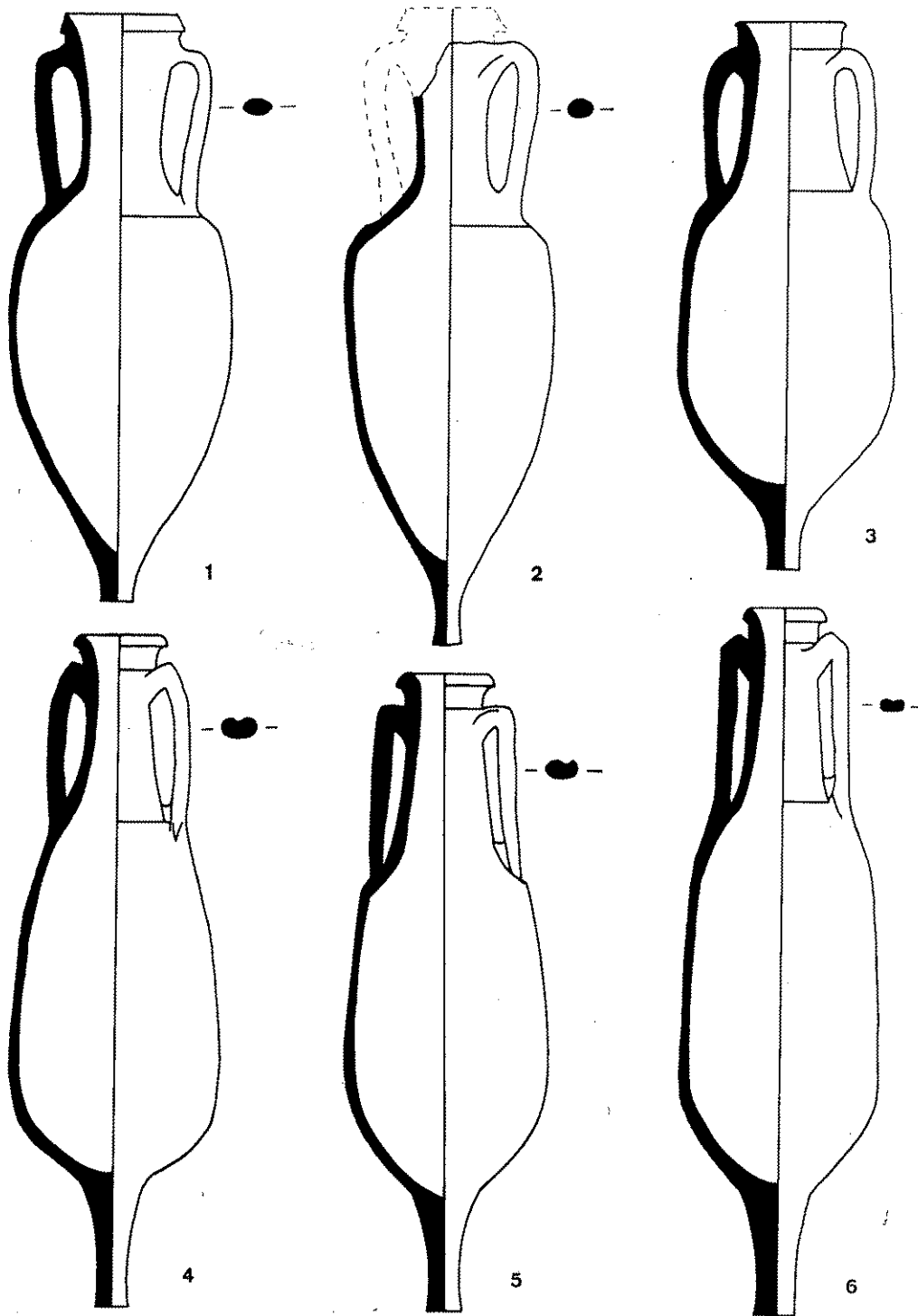


Fig. 2. — Ánforas ampuritanas del Museo Arqueológico de Barcelona: 1, M.A.B. 2628; 2, M.A.B. 3010; 3, M.A.B. 2637; 4, M.A.B. 3012; 5, M.A.B. 3011; 6, M.A.B. 2638.

ánfora greco-italica. Seguramente procede de las excavaciones Gandía.¹

7. M.A.B. n.º 2628, fig. 2, 1. Altura, 84 centímetros; anchura máxima, 33 cm. Parte del cuello reconstruida. Aspecto general ojival. Labio inclinado, poco desarrollado y de sección triangular. Cuello bastante alto, exvasado. Asas flexionadas, de sección elíptica y carena levemente marcada. Pie cilíndrico, corto, diferenciado y robusto. Pasta anaranjada y restos de un engobe amarillento. Anfora greco-italica. Posiblemente de las excavaciones Gandía.

8. M.A.B. n.º 2637, fig. 2, 3. Altura, 78 centímetros; anchura máxima, 32 cm. En precario estado de conservación, asas falsas y sin parte del pivote. Forma general ovoide, espalda marcada, cuello robusto y pie cilíndrico, corto y diferenciado. El labio, recto y no muy alto, unido a los arranques de asa. Pasta marrón y sin restos visibles de engobe. Seguramente se trata de un ejemplar tipo Dressel 9. Procede de las excavaciones de Gandía.

9. M.A.B. n.º 2638, fig. 2, 6. Altura, 101 centímetros; anchura máxima, 30,5 cm. En perfecto estado de conservación. Muy esbelta y aspecto general piriforme. Gollete en forma de campana invertida, bastante alto y unido a los arranques de asa. Labio exvasado y asas de sección elíptica con acanaladura central en la cara superior. Espalda marcada, pie diferenciado, largo y cilíndrico. Pasta anaranjada, dura y rugosa, recubierta por un engobe beige. En el arranque del pie se observa una estampilla (fig. 25, 2 de difícil interpretación).² Tipo Dressel 8 ampuritano. Posiblemente de la Casa Romana n.º 1.

10. M.A.B. n.º 3010, fig. 2, 2. Altura, 90 centímetros; anchura máxima, 30,5 cm. Todo el labio es postizo. Alta y esbelta; espalda levemente marcada y pie diferenciado, muy fino y cilíndrico. Asa flexionada y de sección elíptica. Pasta anaranjada y recubierta por un engobe blanco-amarillento. Anfora greco-

italica. Posiblemente procede de las excavaciones Gandía.

11. M.A.B. n.º 3011, fig. 2, 5. Altura, 91 centímetros; anchura máxima, 30 cm. En perfecto estado de conservación; esbelta y aspecto general piriforme. Gollete alto y en forma de campana, unido a los arranques de asa. Éstas son de sección elíptica, con una acanaladura en la cara superior. Pie diferenciado, muy largo y fino. Pasta dura y compacta, de color rojizo, y restos de un engobe blanco-amarillento. En el inicio del pie, una estampilla que se lee (figura 25, 1) ANTH.³ Tipo Dressel 8 ampuritano. Posiblemente proceda de la Casa Romana n.º 1.

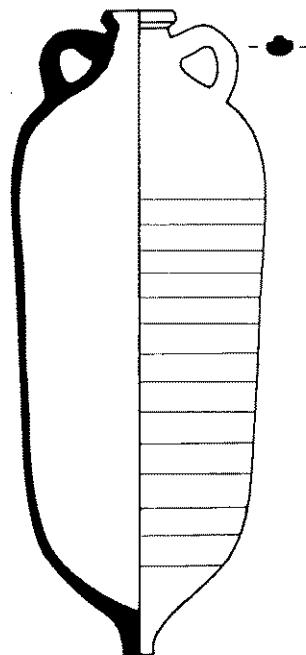


Fig. 3. — Ánfora romana tardía del Museo Arqueológico de Barcelona (M.A.B. 3013).

12. M.A.B. n.º 3012, fig. 2, 4. Altura, 96 centímetros; anchura máxima, 30,5 cm. En perfecto estado de conservación. Esbelta y

1. Citado en FERNAND BENOIT, *Typologie et épigraphie amphoriques. Les marques du Sestius*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXIII, 1957, pág. 252.

2. Estampilla no recogida por Almagro en: MARTÍN ALMAGRO, *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas*, Monografías Ampuritanas, II, Barcelona, 1952.

3. C. I. L., Supp. II, 6254, 6 a y b; ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 229; M. H. CALLENDER, *Roman Amphore*, Londres, 1965, n.º 86; MIGUEL BELTRÁN LLORIS, *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza, 1970, n.º 21.

aspecto piriforme, muy parecida a la anterior. Gollete alto, en forma de campana, unido a los arranques de asa, enormes y de sección elíptica con acanaladura central en la cara superior. Pivote diferenciado, muy fino y largo. Pasta beige, compacta y dura. Restos de engobe blanco-amarillento. En el inicio del pie, una estampilla que se lee (figura 26) ANTH.⁴ Tipo Dressel 8 ampuritano. Es interesante señalar la presencia de una substancia rara, de aspecto negruzco en el interior del recipiente.⁵ Posiblemente de la Casa Romana n.º 1.

13. M.A.B. n.º 3013, fig. 3. Altura, 83 cm;

anchura máxima, 33,5 cm. En buen estado de conservación, tan sólo le falta parte de una de las asas. Labio pequeño y exvasado, cuello corto y asas robustas, semicirime más abierto en la espalda que en el pie. Éste es pequeño y cilíndrico. Pasta rojiza, culares y de sección irregular. Cuerpo enordura y compacta. Engobe blanco-amarillento visible en la mitad inferior del recipiente. La mitad superior parece quemada. Pared externa con estrías. Rota de antiguo, fue reconstruida con grapas de plomo (fig. 27, 1). Posiblemente se trate de un ejemplar tipo Almagro 51.

2. — ÁNFORAS DEL ALMACÉN GANDÍA

Emilio Gandía durante 31 años (1908-1939) excavó a las órdenes de Puig i Cadafalch y de Bosch Gimpera.⁶ Su labor estuvo dirigida, sobre todo, a exhumar las ruinas de la Neápolis. A lo largo de esos años reunió una gran cantidad de materiales que se conservan en los Museos Arqueológico de Barcelona y Monográfico de Ampurias y en su mayor parte en los almacenes de este último.

Al pasar revista a las ánforas halladas en esta época, nos damos cuenta que su número es muy pequeño en relación a la cantidad de años de actividad que abarca. Ello puede tener su explicación en el hecho de que la metodología arqueológica de la época difería sensiblemente de la actual. Hasta hace pocos años tan sólo se guardaban los ejemplares enteros o los grandes fragmentos y en ocasiones los labios, las asas y los pivotes. Al propio tiempo nos hemos enfrentado con el pro-

blema que representa la pérdida de numerosas etiquetas de las que Gandía colocaba en sus hallazgos. Hemos intentado con poco éxito la identificación de las piezas con los preciosos diarios manuscritos del propio Gandía.

Por todo ello nos limitaremos a realizar un inventario lo más exhaustivo posible, y a estudiar las ánforas por ellas mismas, por lo general sin tener en cuenta su contexto arqueológico, pues, como queda dicho, lo desconocemos.

INVENTARIO

14. M.M.A. n.º 1300, fig. 4, 2. Altura, 70 centímetros; anchura máxima, 42 cm. El cuello y las asas son completamente falsos. Panza grande y esférica, aunque no exageradamente.⁷ La pasta es de color beige, recubierta, levemente, por un engobe grisáceo. La superficie externa está como erosionada, circunstancia que se da con bastante fre-

4. Cf. las mismas referencias que para el número anterior.

5. Posiblemente se trate de resina. Es bastante rara esta substancia en ánforas procedentes de excavaciones terrestres a menos que se den unas condiciones de conservación muy particulares (silos, cisternas, depósitos, etc.).

6. *Emilio Gandía (1866-1949)*, en *Ampurias*, II, 1940, págs. 182-183; MARTÍN ALMAGRO, *Ampurias. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*, Barcelona, 1951, pág. 62; E. RIPOLL PERELLÓ, *Ampurias. Descripción de las ruinas y Museo Monográfico*, Barcelona, 1973, págs. 7-8.

7. En este tipo anfórico es bastante corriente el aspecto esférico. Para una visión general sobre este tipo: BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 464-492.

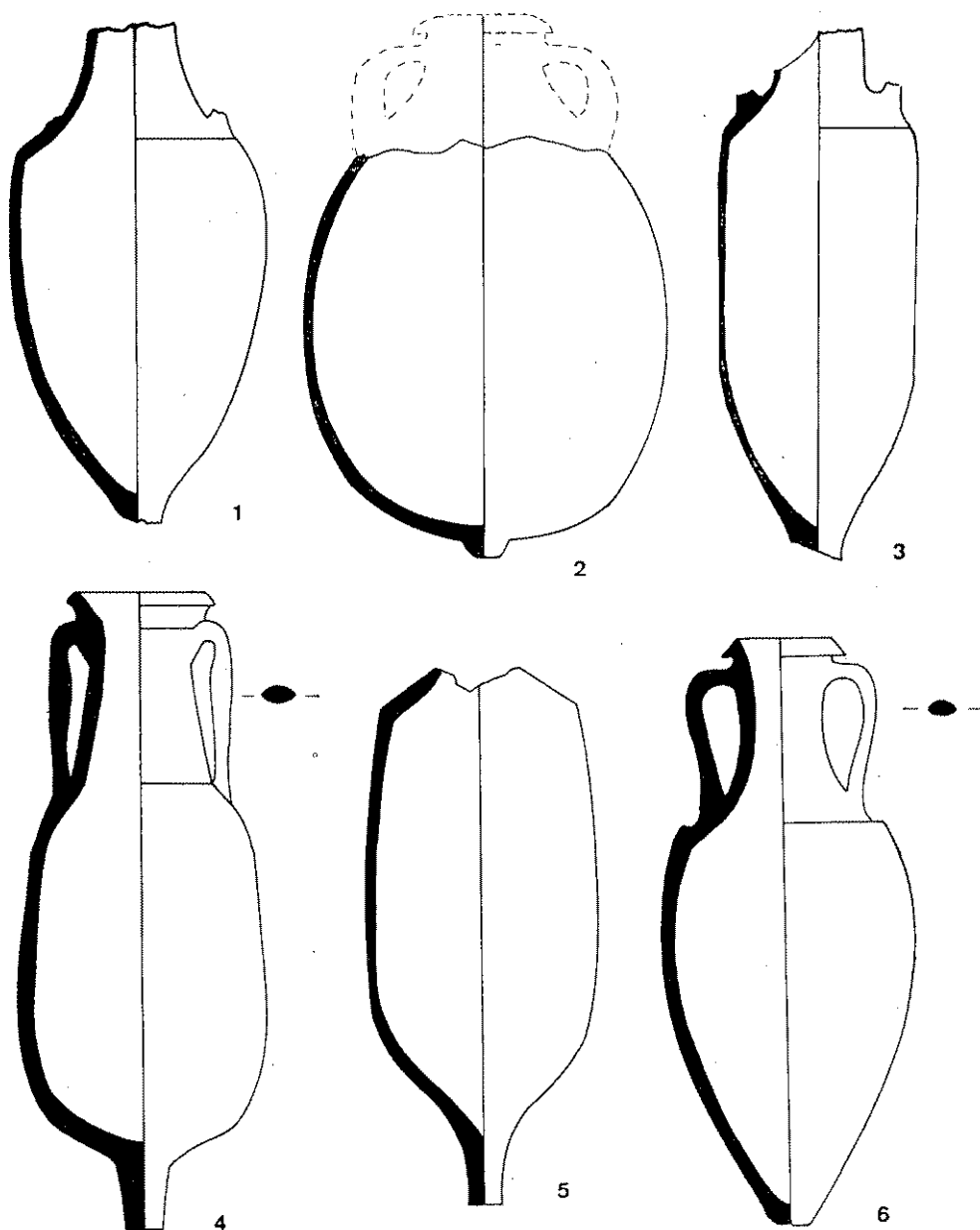


Fig. 4. — Ánforas del Almacén Gandía: 1, M.M.A. 1302; 2, M.M.A. 1300; 3, M.M.A. 1305; 4, M.M.A. 1304; 5, M.M.A. 1303; 6, M.M.A. 1301.

cuencia en este tipo de ánforas.⁸ Tipo Dres-
sel 20 o similar. Citado en el «Diario» de don
Emilio Gandía en la página correspondiente
al día 23 de julio de 1924. Actualmente se
halla expuesto en la sala n.º 2 del Museo
Monográfico de Ampurias.

15. M.M.A. n.º 1301, fig. 4, 6. Altura
26 cm.; anchura máxima, 33 cm. Anfora en
muy buen estado de conservación. Le falta
sólo parte del pie. De pasta anaranjada y
recubierta, totalmente, por un engobe ama-
rillo de gran calidad. La forma del cuerpo

8. La mayoría de las ánforas de este tipo, en Ampurias, presentan esta característica.

es ligeramente ojival; el labio de sección triangular y las asas, flexionadas, de sección elíptica. La espalda, marcada en extremo. En este ejemplar, el labio y los arranques de asa están, ya, ligeramente separados. Clasificable, aunque tardía, dentro del grupo de las greco-italicas.⁹ Almacén del M.M.A.

16. M.M.A. n.º 1302, fig. 4, 1. Altura del fragmento, 63 cm.; anchura máxima, 34 cm. Ejemplar bastante deteriorado, le faltan las asas, el labio y parte del pie. La pasta es de color anaranjado y está recubierta por un engobe amarillento. Forma ojival y la espalda suficientemente marcada. Dentro del recipiente se guardan unos fragmentos de asa de sección elíptica que, sin duda, por sus características de pasta y engobe, pertenecen a la misma pieza. Se trata de una greco-italica. Almacén del M.M.A.

17. M.M.A. n.º 1303, fig. 4, 5. Altura del fragmento, 70 cm.; anchura máxima, 30 cm. Le faltan el cuello y las asas. Pasta de color rojizo, dura y rugosa y engobe áspero blanco-grisáceo. De aspecto piriforme. Es interesante resaltar en este ejemplar la poca longitud del pie cilíndrico. Se trata, posiblemente, de un ejemplar tipo Dressel 8 ampuritano.¹⁰ Hallada el 30 de noviembre de 1925. Almacén del M.M.A.

18. M.M.A. n.º 1304, fig. 4, 4. Altura, 83 centímetros; anchura máxima, 33 cm. En perfecto estado de conservación. La pasta es rosada y se adivinan restos de un leve engobe grisáceo. La boca tiene un gran diámetro y el labio, exvasado, en forma de campana. Cuello robusto, troncocónico, y espalda marcada por encima de la unión del asa con el cuerpo, de forma piriforme. Tipo Dressel 8 o similar (Lamboglia 7). De aspecto rechoncho y poco esbelta, se aparta bastante del tipo ampuritano.¹¹ El ejemplar viene citado en el «*Diario*» de Gandía, en la página correspondiente al día 14 de septiembre de 1913. Almacén del M.M.A.

19. M.M.A. n.º 1305, fig. 4, 3. Altura del fragmento, 68 cm.; anchura máxima, 26 cm. De este ejemplar faltan las asas, parte del cuello y parte del pivote. Ninguna etiqueta o inscripción nos asegura que provenga de las excavaciones de Gandía, pero su lugar de almacenaje hace creerlo así.¹² Pasta rojiza, sin restos visibles de engobe. Espalda marcada y forma cilíndrica. Es interesante señalar la presencia de una incisión (figura 28, 3) de interpretación dudosa. Posiblemente se trate de un ejemplar tipo Dressel 1. Almacén del M.M.A.

3. — ÁNFORAS PROCEDENTES DE LAS EXCAVACIONES DE LAS CASAS ROMANAS

Casa Romana n.º 1

De las dos villas conocidas y exhumadas, ésta, situada más al norte, es la más monumental.¹³ Esta enorme casa se asienta al oeste de la Necrópolis Martí, sobre la muralla, entre ésta y el decumamus A.

La zona septentrional ya había sido excavada por su antiguo propietario, señor Villanueva, a principios de siglo. La excavación del resto se llevó a cabo a lo largo de los años cuarenta en diversas campañas.¹⁴ Los resultados son bastante sorprendentes por la escasez de materia-

9. BENOIT, *Typologie et épigraphie amphoriques...*, citado, págs. 264-265.

10. Único ejemplar de estas características documentado en la Neápolis. De todas maneras no tiene nada de sorprendente, pues los niveles superiores de la Neápolis, como es lógico, contienen materiales romanos.

11. Véase en las conclusiones el apartado correspondiente.

12. Ésta es la opinión de Domingo Gamito, encargado del almacén del M. M. A.

13. Para más detalles véase ALMAGRO, *Ampurias. Historia de la ciudad y guía de las excavaciones*, citado, págs. 167-180.

14. Sobre unas catas realizadas en el ámbito de esta casa: MARTÍN ALMAGRO, *Estratigrafía de la ciudad helenístico-romana de Ampurias*, en *Archivo Español de Arqueología*, XX, 1947, págs. 179-199; ÍD., *Dos cortes estratigráficos con cerámica ibérica en Ampurias*, en *Crónica del III Congreso Arqueología del Sudeste Español*, Murcia, 1947, págs. 137-146.

les. Dentro del tema de este estudio aquí nos limitamos a estudiar las ánforas. Todas ellas se conservan en el M.M.A.

INVENTARIO

20. M.M.A. n.º 1306, fig. 6, 2. Altura, 50 centímetros; anchura máxima, 36,5 cm. En perfecto estado de conservación. Se trata de un pequeño ejemplar de base plana de gran diámetro. El labio, no diferenciado del cuello, exvasado y en forma de equino. Asas unidas entre sí a través del cuello, corto, de sección plana con crestas en la cara superior. Sin carena marcada, la panza tiene forma esférica. Pasta beige con la pared externa recubierta por un engobe blanco-amarillento. De difícil clasificación, pues si bien puede relacionarse con los tipos Dressel 28 y 30, no se ajusta a ninguno de los dos. Fue hallada el día 21 de noviembre de 1944.

21. M.M.A. n.º 1307, fig. 5, 1. Altura, 96 centímetros; anchura máxima, 36 cm. Esbelta ánfora, en perfecto estado de conservación.¹⁵ De forma piriforme. El labio exvasado, en forma de campana invertida. Asas de sección elíptica, con la cara superior surcada por una acanaladura. La espalda, levemente marcada. El pie, cilíndrico, muy largo. La pasta es rojiza, dura y rugosa y recubierta, exteriormente, por un engobe blanco-amarillento. En el inicio del pivote, una marca (fig. 24, 4) que se lee: VMAI.¹⁶ Se trata de un ejemplar Dressel 8 ampuritano. Se halló en mayo de 1946.

22. M.M.A. n.º 1308, fig. 5, 2. Altura, 96 centímetros; anchura máxima, 31,5 cm. Anfora de aspecto piriforme, en buen estado de conservación. De características parecidas a la descrita en el número anterior, sin tener, en esta ocasión, la espalda marcada. Pasta rojiza, dura y rugosa y engobe, perfectamente visible, blanco-amarillento de tacto harinoso. Tipo Dressel 8 ampuritano. Fue hallada el 10 de marzo de 1944.

23. M.M.A. n.º 1309, fig. 5, 3. Altura, 93

centímetros; anchura máxima, 30 cm. Anfora de aspecto piriforme, esbelta y en perfecto estado de conservación. Espalda marcada, labio en forma de campana, cuello troncocónico y pie largo y cilíndrico. Asas de sección elíptica con acanaladura central en la cara superior. Pasta rojiza, dura y rugosa y engobe gris-blanco. En el inicio del pivote se lee la siguiente estampilla: ANTH¹⁷ (fig. 24, 6). Tipo Dressel 8 ampuritano. Hallada el 13 de marzo de 1944.

24. M.M.A. n.º 1310, fig. 5, 4. Altura, 91 centímetros; anchura máxima, 29,5 cm. De aspecto piriforme y en buen estado de conservación. Tan sólo falta una pequeña parte del labio. Las características generales son parecidas a las de las ánforas citadas anteriormente (figs. 5, 2 y 5, 3). Pasta anaranjada, rugosa y dura. La superficie totalmente cubierta por un engobe gris-blanco, áspero al tacto. En el inicio del pie una estampilla que se lee: ANTH¹⁸ (fig. 23, 1). Tipo Dressel 8 ampuritano.

25. M.M.A. n.º 1311, fig. 5, 6. Altura, 99 centímetros; anchura máxima, 32,5 cm. Anfora de gran altura, perfectamente conservada y de aspecto piriforme. El gollete superior, que forma la boca, en forma de campana y perfectamente diferenciado del cuello, troncocónico y separado de los arranques de asa. La espalda marcada y el pie muy largo, fino y cilíndrico. La pared interna del cuello, acanalada. Pasta rojiza, dura y rugosa. La superficie exterior presenta un engobe áspero gris-blanco. Tipo Dressel 8 ampuritano.

26. M.M.A. n.º 1312, fig. 5, 5. Altura, 95 centímetros; anchura, 30,5 cm. Ejemplar alto, de aspecto piriforme y con una de las asas y parte del labio reconstruido. Gollete alto, característico y exvasado, unido a los arranques de asa. Pie largo y cilíndrico y asa de sección elíptica con una acanaladura en la cara superior. Pasta rojiza, rugosa y dura; engobe, áspero, gris-blanco. Tipo Dressel 8 ampuritano. Fue hallada en octubre de 1944.

15. Ejemplar representado en ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, pág. 217.

16. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 231; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 480, fig. 59.

17. C. I. L., Supp. II, 6254, 6 a y b; ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 229; CALLENDER, *Roman Amphore*, citado, n.º 86; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 21, fig. 45, 11.

18. Iguales referencias que para el número anterior.

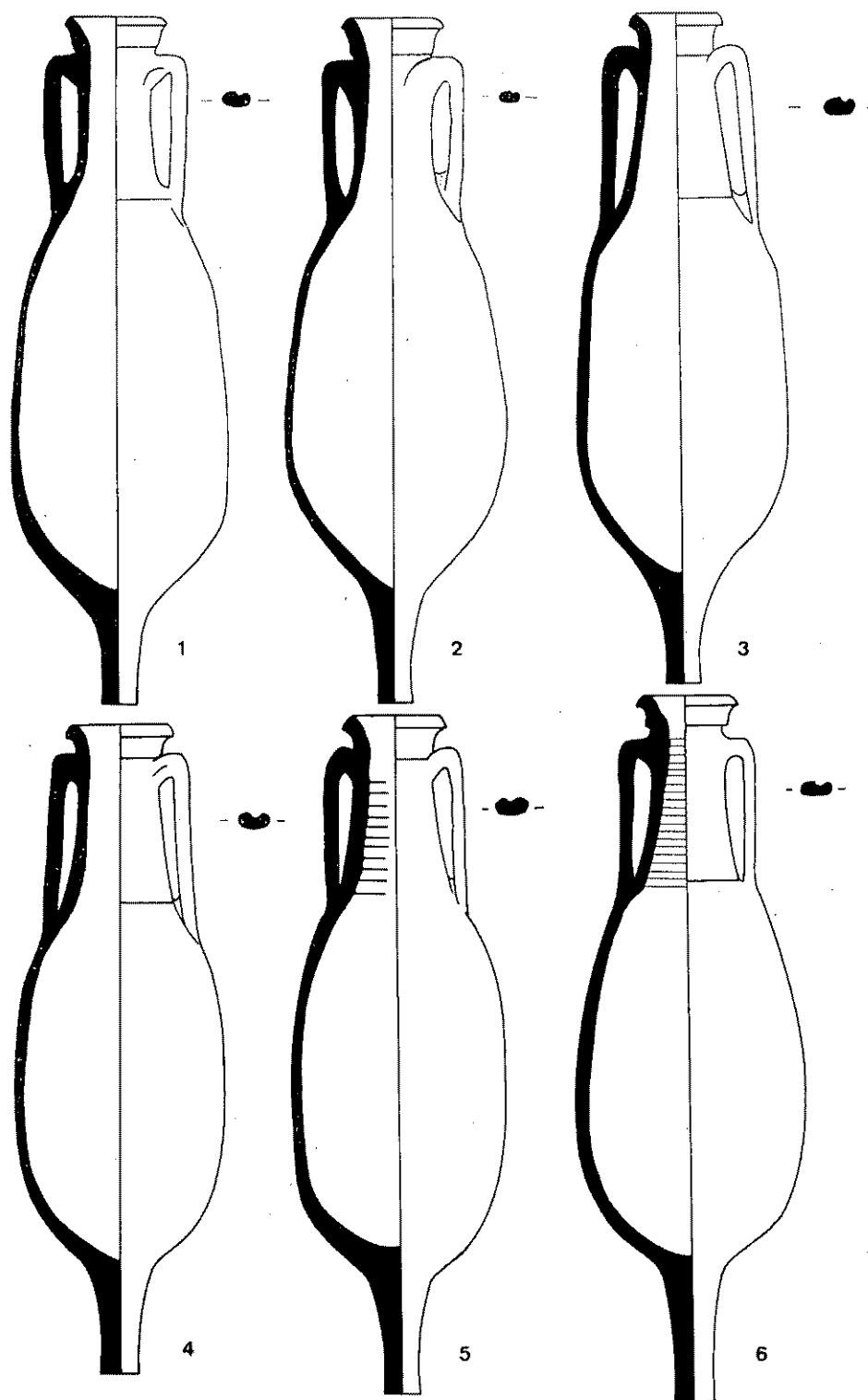


Fig. 5. — Ánforas de la Casa Romana n.º 1: 1, M.M.A. 1307; 2, M.M.A. 1308; 3, M.M.A. 1309; 4, M.M.A. 1310; 5, M.M.A. 1312; 6, M.M.A. 1311.

27. M.M.A. n.º 1313, fig. 6, 1. Altura del fragmento, 88 cm.; anchura máxima, 32,5 centímetros. Le falta parte del labio, parte del pivote y las asas. De aspecto general piriforme muy acentuado en la parte inferior del cuerpo. La espalda, muy marcada y la pared interna del cuello acanalada. Ejemplar parecido y del mismo tipo que los descritos anteriormente, aunque difiere en algunos de-

ma piriforme, con carena marcada, pie cilíndrico bastante robusto y las paredes acanaladas en el interior del cuello. La pasta es rojiza, dura y rugosa y en la superficie se aprecia un engobe blanco-grisáceo. En el inicio del pie se observa una estampilla perfectamente legible y colocada al revés, que se lee: ANTH¹⁹ (fig. 24, 3). Tipo Dressel 8 ampuritano.

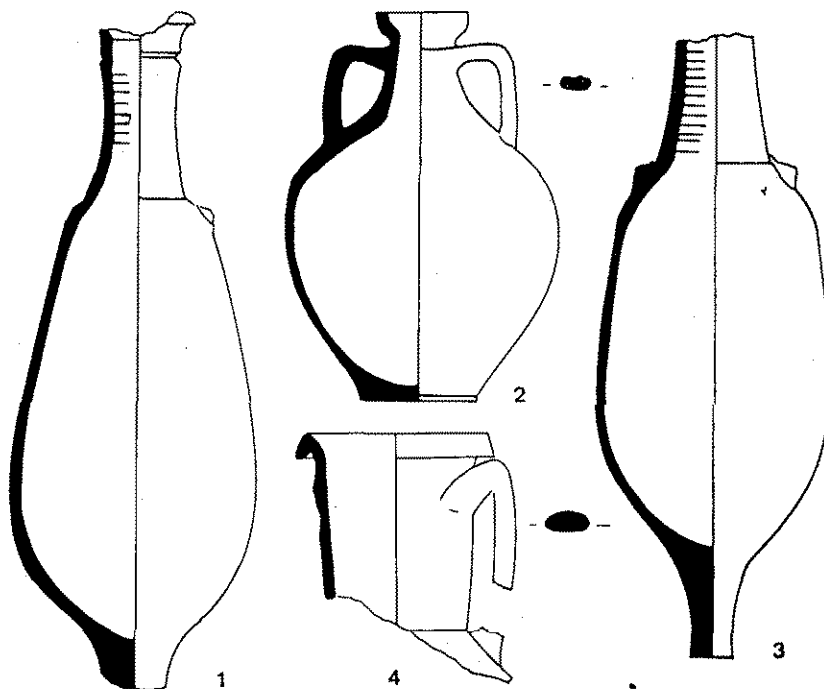


Fig. 6. -- Ánforas de las Villas Romanas. Casa Romana n.º 1: 1, M.M.A. 1313; 2, M.M.A. 1306; 3, M.M.A. 1314. Cisterna Casa Romana n.º 1, excavación 1968: 4, M.M.A. 1315.

talles, el pie es mucho más robusto; espalda muy marcada; el gollete superior está separado del cuello por una moldura de media caña. Pasta dura, rugosa y rojiza, con presencia de abundante desgrasante y engobe blanco-amarillento. La pared interna del recipiente, acanalada. Tipo Dressel 8 ampuritano.

28. M.M.A. n.º 1314, fig. 6, 3. Altura del fragmento, 80 cm.; anchura máxima, 30,5 centímetros. Ejemplar sin boca ni asas. For-

En agosto de 1968 se encontró casualmente, en el ámbito de la casa romana número 1, una gran cisterna rellena con tierra y de la que se pudo sacar gran cantidad de material.²⁰ La excavación se llevó a cabo científicamente para intentar delimitar la existencia de estratos naturales. Al final se confirmó que el relleno se hizo de una sola vez y posiblemente a mediados del siglo II.²¹

19. Iguales referencias que para el número anterior.

20. EDUARDO RIPOLL y FRANCISCO MARTÍ, *Materiales cerámicos de una cisterna romana de Ampurias*, en *Ampurias*, XXX, págs. 275-292.

21. RIPOLL y MARTÍ, *Materiales...*, citado.

De aquí proceden una serie de fragmentos de ánfora.²² A pesar de estar este material publicado, hemos creído conveniente describir uno de sus elementos, dado su interés morfológico.

enorme diámetro de la boca: 24 cm. Pasta dura, rugosa y de color rojizo, y engobe muy fino, de calidad, amarillento y distribuido tanto en la pared interna como externa del recipiente.²³ Se trata de un fragmento asimilable al tipo Pélichet 46.²⁴

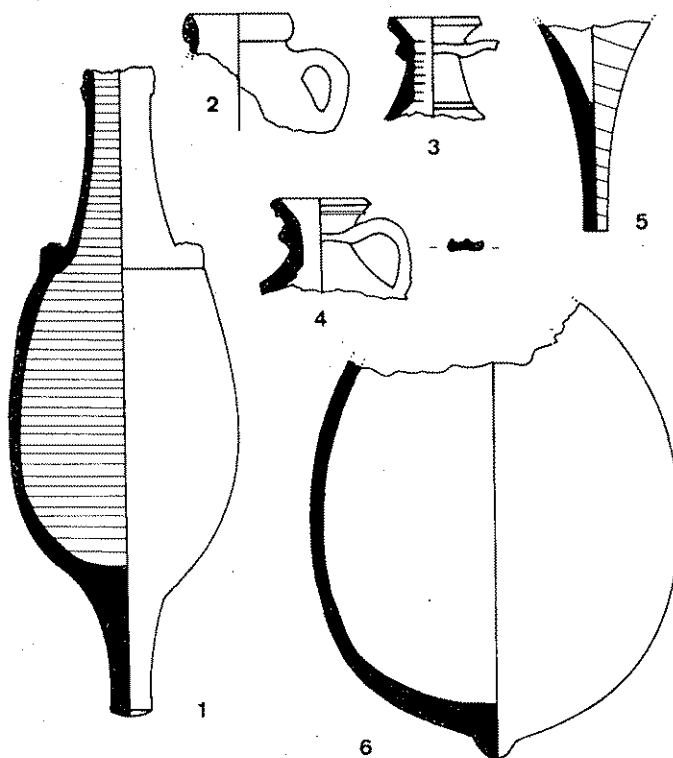


Fig. 7. — Ánforas de la Casa Romana n.º 2: 1, M.M.A. 1316; 2, M.M.A. 1321; 3, M.M.A. 1320; 4, M.M.A. 1318; 5, M.M.A. 1317; 6 M.M.A. 1319.

29. M.M.A. n.º 1315, fig. 6, 4. Altura del fragmento, 33 cm.; anchura máxima, 30,5 centímetros. Consta de labio, cuello y una parte de la espalda. Tan sólo se conserva una de las asas. Labio de sección triangular, cuello abombado, más abierto en la boca que en la espalda. Carena marcada y sección del asa elíptica. Es de destacar el

Casa Romana n.º 2

Junto a la Casa n.º 1, y separada de ella por un cardo, la Casa n.º 2 se extiende hacia el sur, ocupando, asimismo, una buena extensión.²⁵ Tampoco de esta mansión poseemos amplia información

22. RIPOLL y MARTÍ, *Materiales...*, citado, pág. 290, figs. 12 y 13.

23. Este cuello ha sido publicado, aunque muy desigualmente. Véase: RIPOLL y MARTÍ, *Materiales...*, citado, pág. 290, fig. 12; y BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 424-425, fig. 168, 5, con unas consideraciones muy válidas sobre el fragmento y su contexto. Consideramos que en ninguno de los dos casos ha sido bien dibujado.

24. E. PÉLICHET, *A propos des amphores romaines trouvées à Nyon*, en *Zeitschrift für Schweizerische Archäologie und Kunstgeschichte*, VIII, 1964, págs. 192-193, figs. 3 y 4.

25. Para una descripción más detallada véase: ALMAGRO, *Ampurias. Guía breve de las excavaciones y Museo*, Barcelona, 1968, págs. 35-37 y fig. 6; RIPOLL, *Ampurias. Descripción de las ruinas y Museo Monográfico*, citado, págs. 63-64.

científica, pero el material recopilado es más abundante. La excavación se llevó a cabo a lo largo de los años cincuenta. De esta área proceden los ejemplares descritos a continuación.

INVENTARIO

30. M.M.A. n.º 1316, fig. 7, 1. Altura del fragmento, 84 cm.; anchura máxima, 31 cm. Sin boca ni asas, se trata de un ánfora piri-forme de cuello muy estrecho, con la espalda marcada por debajo de la unión del asa y la panza, hecho muy curioso en este tipo; pie largo y cilíndrico y con la pared interna totalmente acanalada. La pasta, rugosa y dura, de color rojo intenso en el interior, y amarillenta en las zonas externas. Recubierta por un áspero engobe gris-amarillento. Tipo Dressel 8 ampuritano. Localizada en el ámbito de las casas romanas el día 3 de junio de 1958.

31. M.M.A. n.º 1317, fig. 7, 5. Altura del fragmento, 27 cm.; anchura máxima, 14,5 centímetros. Pie de ánfora, muy alargado, fino y cilíndrico. Las paredes internas y externas, totalmente acanaladas. La pasta es anaranjada, dura y rugosa. La superficie recubierta por un engobe beige. Sin clasificar. Procede de la cisterna sur y el hallazgo tuvo lugar el 26 de julio de 1956.

32. M.M.A. n.º 1318, fig. 7, 4. Altura del fragmento, 13,5 cm.; anchura máxima, 24 centímetros. Boca y cuello de ánfora, con una de las asas perdidas. Labio exvasado, complicado y lleno de molduras. Cuello corto y asas características, planas y alargadas y surcada su cara superior por dos acanaladuras. Las asas están unidas entre sí a través del cuello. La pasta es beige y se distinguen restos de un engobe blanco de tacto harinoso. Tipo Dressel 30 o similar. Hallada en el recinto de las termas.

33. M.M.A. n.º 1319, fig. 7, 6. Altura del fragmento, 61 cm.; anchura máxima, 48 centímetros. Gran panza de ánfora, ovoide, alta y pie tan sólo insinuado. Pasta roja con abundante presencia de desgrasante y como erosionada. En la pared externa se adivinan restos de un engobe blanco. En la pared in-

terior presenta restos de concreción. Tipo Dressel 20 o similar.

34. M.M.A. n.º 1320, fig. 7, 3. Altura del fragmento, 14 cm.; anchura máxima, 12,5 centímetros. Boca y cuello de ánfora sin asas. El labio exvasado y sencillo. Las asas, el fragmento visible, unidas a través del cuello, muy corto y surcado hacia el inicio de la espalda por unas acanaladuras. La pasta, muy blanda y harinosa, de color beige. Restos de engobe blanco-amarillento. Tipo Dressel 30 o similar. Procede de la habitación F y fue hallada el 21 de julio de 1956.

35. M.M.A. n.º 1321, fig. 7, 2. Altura del fragmento, 36 cm.; anchura máxima, 29 centímetros. Gran cuello de ánfora. Labio formado por un anillo de sección transversal elíptica, cuello casi inexistente, asa semicircular, pequeña. Pasta de poca calidad, rojiza y con mica. En la pared externa, restos de engobe blanco-amarillento. Tipo Dressel 20 o similar. Apareció en la habitación G el 9 de agosto de 1956.

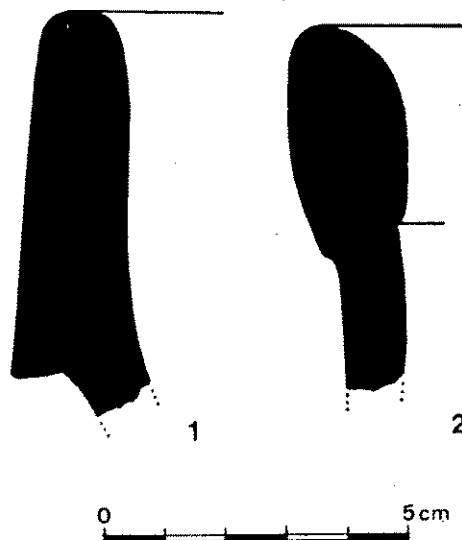


Fig. 8. — Labios de ánfora de la Casa Romana n.º 2: 1, M.M.A. 1322; 2, M.M.A. 1323.

36. M.M.A. n.º 1322, fig. 8, 1. Labio de ánfora, alto y vertical, de pasta rojo-oscura y engobe, de gran calidad, amarillo y sensación de cuarteamiento. Características DB.²⁶

26. Véase más adelante el apartado correspondiente a este taller.

Tipo Dressel IB. Apareció el 17 de agosto de 1955 en la habitación situada al sur del Peristilo, acompañada con terra sigillata sudgálica y cerámica de paredes finas a la barbotina.

37. M.M.A. n.º 1323, fig. 8, 2. Labio de ánfora de sección transversal elíptica y de formas redondeadas. Pasta a dos colores: gris en el interior y beige en el exterior. Sin restos de engobe. Quizás relacionable

del cuerpo. De base plana, formada por un robusto anillo; paredes, internas y externas, estriadas. La pasta, dura y rugosa, de color rojizo, en la zona interna, y beige hacia el exterior. Engobe beige de tacto harinoso. Esbelta y elegante, se trata de un ejemplar tipo Dressel 30 o similar. Hallada en el año 1960.

39. M.M.A. n.º 1325, fig. 9, 2. Altura del fragmento, 34 cm.; anchura máxima, 31

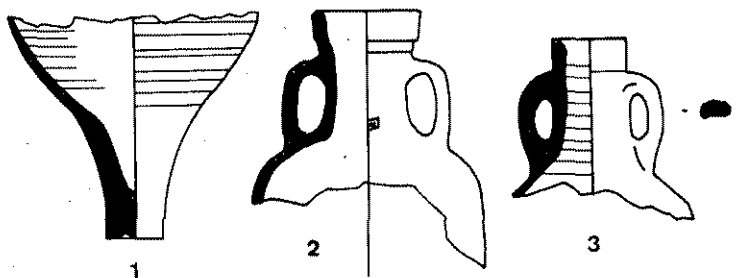


Fig. 9. — Ánforas de la Casa Romana n.º 3: 1, M.M.A. 1324; 2, M.M.A. 1325; 3, M.M.A. 1326.

con las ánforas olearias de la Bética. Apareció en la habitación B el 29 de febrero de 1964 con material mezclado.

«Casa Romana n.º 3»

Más al sur de estas señoriales mansiones, y al este del *macellum*, se excavó, a finales de los años cincuenta y a principios de los sesenta, una zona que se pensó, en un principio, se trataba de otra villa señorial. Luego, totalmente exhumada, se reconoció la existencia de una *insulae* comercial.²⁷ De este lugar proceden los fragmentos que reseñamos a continuación.

INVENTARIO

38. M.M.A. n.º 1324, fig. 9, 1. Altura del fragmento, 28,5 cm.; anchura máxima, 33 centímetros. Sólo se conserva el pie y parte

centímetros. Le falta parte de la panza y el pie. El gollete es muy característico, exvasado y doble. El cuello es corto y las asas pequeñas. Las paredes del cuerpo, cilíndricas. Hacia el inicio de la espalda, entre las asas, se distingue la estampilla: L. VENULEI (Lucii Venulei) (fig. 23, 6).²⁸ Consideramos, a pesar de que M. Beltrán la atribuye a la forma 24-25, que se trata de una ánfora no clasificada.²⁹ Fue hallada el 15 de enero de 1959.

40. M.M.A. n.º 1326, fig. 9, 3. Altura del fragmento, 24 cm.; anchura máxima, 22 centímetros. Fragmento de ánfora, de cuello alargado y estrecho, asas pequeñas aplanadas y de sección irregular, cuerpo de paredes cilíndricas y el labio, continuación del cuello, sólo diferenciado por una pequeñísima ranura a la altura de los arranques de asa. La pared interna levemente acanalada. La pasta anaranjada, de calidad, dura y rugosa y restos de engobe grisáceo. Opinamos se trata de un ejemplar de «Africana grande». (Forma 56 de Beltrán.)³⁰

27. MARTÍN ALMAGRO, *Ampurias, Excavaciones Arqueológicas en España*, n.º 9, Madrid, 1962.

28. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 215, 216, 232, 247 y addenda 39; CALLENDER, *Roman Amphore*, citado, n.º 977; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 254, figs. 52 y 145.

29. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 252.

30. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 549-556.

4. — ÁNFORAS PROCEDENTES DEL MACELLUM

En el curso de las excavaciones a lo largo del Decumamus Maximus se descubrió una gran plaza rodeada por una serie de construcciones y edificios de funcionalidad desconocida en parte por no haber sido excavados. En un principio se creyó que se había localizado el foro de la ciudad.³¹ Después, en campañas más recientes, se delimitó la auténtica estructura del foro, situado un poco más al norte, y delimitado por los basamentos de las columnas que enmarcaban la construcción. A raíz de este descubrimiento se supo que la zona entonces llamada foro era, en realidad, un mercado o *macellum* que se abría entre la puerta meridional de la ciudad y el foro propiamente dicho.

INVENTARIO

41. M.M.A. n.º 1327, fig. 10, 6. Altura del fragmento, 40 cm.; anchura máxima, 30 centímetros. Fragmento de panza ligeramente ojival. Pasta roja, dura y rugosa, y desgrasante en proporciones considerables. Sin restos de engobe. De difícil clasificación: por las características de la pasta quizás nos inclinemos a pensar que se trate de un ejemplar del tipo Dressel 2-4.

42. M.M.A. n.º 1328, fig. 10, 5. Altura del fragmento, 48 cm.; anchura máxima, 35 cm. Panza y pie de ánfora, ligeramente ojival. Pasta anaranjada, dura y compacta, con presencia de grandes cantidades de mica. Sin engobe. Pivote diferenciado, fino, cilíndrico y no muy alto. Asimilable al tipo Dressel 1. Hallada el 15 de enero de 1964 en una cata realizada al lado de una columna (?), en esta zona.

43. M.M.A. n.º 1329, fig. 10, 7. Altura del fragmento, 35 cm.; anchura máxima, 25,5 centímetros. Parte superior de un ánfora. Labio formado por un robusto anillo, cuello no muy alto y espalda diferenciada, entre dos carenas. Asas acodadas, bifidas. Pasta roja en el interior y beige hacia el exterior; dura y rugosa. Restos de un engobe amarillento, muy perdido. Tipo Dressel 2-4.

44. M.M.A. n.º 1330, fig. 10, 3. Altura del fragmento, 10 cm.; anchura máxima, 14,5 centímetros. Cuello de ánfora, con sólo los arranques de asa. La pasta es rojiza en el interior y beige en el exterior. Engobe blanco de tacto harinoso. Anillo robusto, formando el labio, unido a las asas. Asimilable al tipo Dressel 30. Hallada en la habitación n.º 2 el 14 de noviembre de 1963.

45. M.M.A. n.º 1331, fig. 10, 4. Altura del fragmento, 15 cm.; anchura máxima, 12 cm. Pequeño fragmento de cuello de ánfora, con uno solo de los arranques de asa. Pasta rosácea, muy rugosa y compacta. Engobe característico, de gran calidad, recubriendo las paredes internas y externas del fragmento, de color amarillo y tacto áspero. Labio formando un robusto anillo y asa acodada bifida. Tipo Dressel 2-4. Hallada al norte de la habitación de los Estucos, el 31 de octubre de 1963.

46. M.M.A. n.º 1332, fig. 10, 1. Altura del fragmento, 18 cm.; anchura máxima, 29 cm. Cuello de ánfora que conserva, solamente, una de las asas.³² Ejemplar muy curioso: labio no diferenciado formando un mismo cuerpo con los arranques de asa; el cuello es minúsculo y la panza, cilíndrica y estrecha. Las asas, de sección elípticoide. La pasta, de aspecto grosero, parece erosionada y es de color rosado. Sin restos visibles de engobe. Tipo Almagro 50.³³ Procede de la excavación efectuada al norte de la habitación de los Estucos y apareció el 2 de noviembre de 1963.

31. Más información: ALMAGRO, *Ampurias*, Excavaciones Arqueológicas en España, citado.

32. Ejemplar representado en BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 540, fig. 220, 4.

33. Tipo localizado por primera vez en la incineración n.º 19 del Castellet: MARTÍN ALMAGRO, *Las Necrópolis de Ampurias*, citado, vol. II, págs. 295 y 302, fig. 297.

47. M.M.A. n.º 1333, fig. 10, 2. Altura del fragmento, 31,5 cm.; anchura máxima, 28 centímetros. Se conserva el cuello, las asas y parte del cuerpo.³⁴ Morfológicamente, muy parecido a la pieza anteriormente descrita

engobe blanco, muy deteriorado. Aspecto general de erosión. Es interesante destacar la presencia de dos estampillas situadas sobre las asas, muy cerca de la boca, en un estado de conservación lastimoso y casi ilegibles

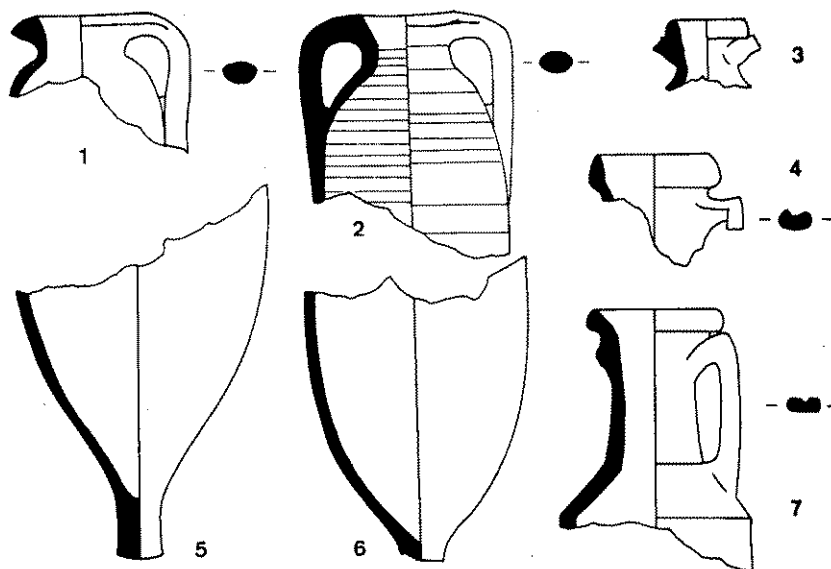


Fig. 10. — Ánforas de *Macellum*: 1, M.M.A. 1332; 2, M.M.A. 1333; 3, M.M.A. 1330; 4, M.M.A. 1331; 5, M.M.A. 1328; 6, M.M.A. 1327; 7, M.M.A. 1329.

(fig. 10, 1): sin labio, cuello corto, paredes cilíndricas y asas de sección elíptica. Tanto la pared interna como externa están surcadas por numerosas acanaladuras. La pasta es de color beige y se aprecian restos de

(figs. 27, 4 y 5).³⁵ Procede de la excavación efectuada detrás de la pared norte de la habitación de los Estucos y apareció el 2 de noviembre de 1963.

5. — ÁNFORAS DE LA HABITACIÓN DE LAS CENIZAS

Entre los meses de julio y agosto del año 1966 se llevó a cabo en el ángulo nordeste del foro, a la altura de los templos, la excavación de una habitación, abierta al Decumamus B, que, por el enorme potencial del nivel de destrucción, fue bautizada con el nombre de «habitación de las cenizas». De ella proceden los siguientes ejemplares.

INVENTARIO

48. M.M.A. n.º 1334, fig. 11, 1. Altura del fragmento, 57 cm.; anchura máxima, 30 cm. En precario estado de conservación, la parte inferior del recipiente no existe. Cuello corto, bitroncocónico. Labio exvasado y muy moldurado; asas pequeñas, semicirculares, pegadas a la panza. Paredes muy poco gruesas. La pasta es compacta, rugosa y de color rojizo. Engobe amarillo, de gran cali-

34. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 540, fig. 220, 4.

35. Beltrán lee (*Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 540) con mucho acierto: vic (c retro) y vto (?), respectivamente, en cada una de las asas.

dad, repartido a pincel. Las paredes internas aparecen impregnadas de una sustancia oscura. Tipo Dressel 18 o similar.

49. M.M.A. n.º 1335, fig. 11, 6. Altura del fragmento, 54 cm.; anchura máxima, 27 cm. Anfora sin cuello ni base. Paredes cilíndri-

cuerpo. De aspecto ovoide, con el pie diferenciado y largo. Las paredes internas, acanaladas. Pasta anaranjada, dura y rugosa. La pared externa muy erosionada y con restos de un engobe beige. Sin clasificar.

51. M.M.A. n.º 1337, fig. 11, 4. Altura del

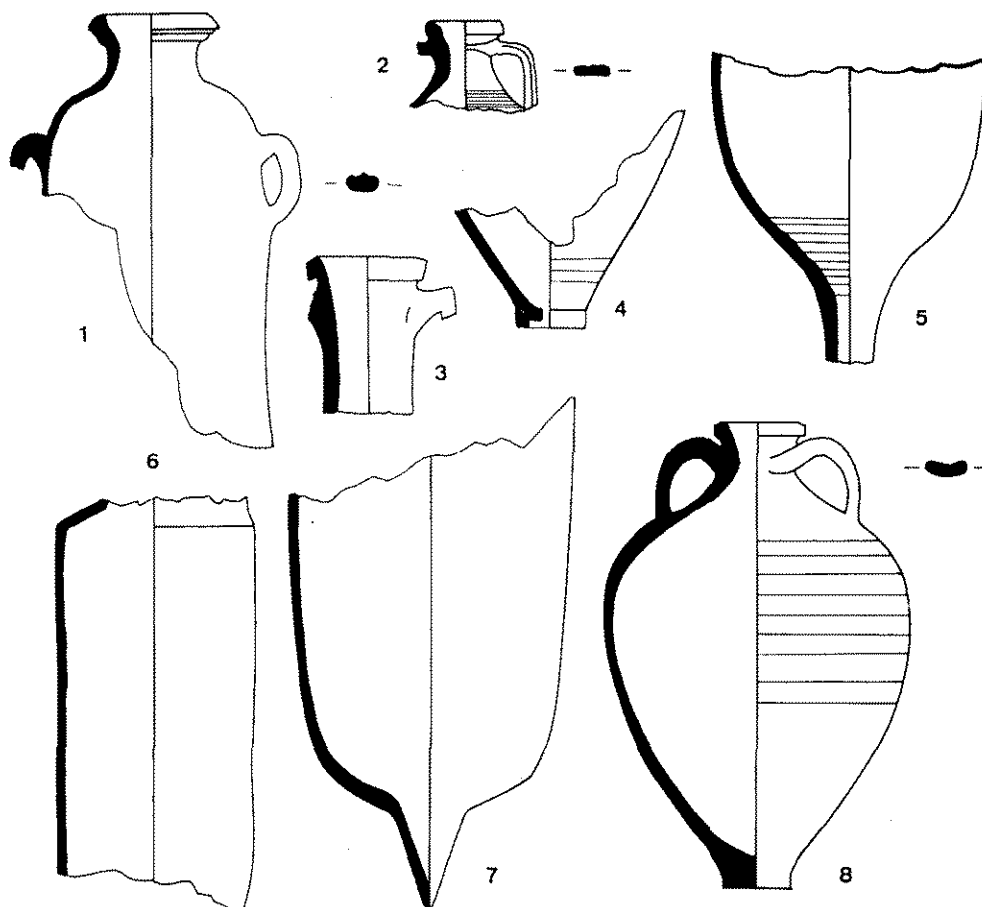


Fig. 11. — Ánforas de la Habitación de las Cenizas. Habitación de las Cenizas: 1, M.M.A. 1334; 2, M.M.A. 1338. 3, M.M.A. 1339; 4, M.M.A. 1337; 5, M.M.A. 1336; 6, M.M.A. 1335. Cámara al oeste de la Habitación de las Cenizas; 7, M.M.A. 1341; 8, M.M.A. 1340.

cas, carena marcada y asas de sección circular doble bífidas. Pasta anaranjada, compacta y rugosa. Sin restos de engobe. Las paredes internas, impregnadas de una sustancia oscura. Las paredes del cuerpo están abombadas. Asimilable, dadas las características, al tipo Dressel 2-4.

50. M.M.A. n.º 1336, fig. 11, 5. Altura del fragmento, 40 cm.; anchura máxima, 36 cm. Tan sólo conserva la parte inferior del

fragmento, 28 cm.; anchura máxima, 36 cm. Parte inferior de una ánfora de base plana. El pie, diferenciado, formado por un pequeño anillo. La pared externa estriada. Pasta beige y engobe blanco-amarillento, característico, de calidad. La base, perforada de antiguo. Asimilable al tipo Dressel 30.

52. M.M.A. n.º 1338, fig. 11, 2. Altura del fragmento, 12 cm.; anchura máxima, 16 cm. Pequeño cuello de ánfora. Labio, diferen-

ciado, formado por un anillo. Asas unidas entre sí, de sección plana y surcada, la cara superior, por tres estrías. La pared externa presenta unas finísimas acanaladuras. Pasta desigual, beige y marrón y blanda según las zonas. Tipo Dressel 30 o similar.

53. M.M.A. n.º 1339, fig. 11, 3. Altura del fragmento, 20 cm.; anchura máxima, 15 cm. Cuello de ánfora de paredes muy robustas y cilíndricas y labio de sección muy especial. Arranque de asa de sección circular doble bifida y acosada. Pasta dura, rugosa, rojiza y restos de un engobe blanco. Tipo Dressel 2-4.

54. M.M.A. n.º 1340, fig. 11, 8. Altura del fragmento, 60 cm.; anchura máxima, 41 cm. En buen estado de conservación. Cuello

corto, cuerpo abombado y base plana. Labio pequeño, diferenciado y moldurado y asas planas, cóncavo-convexas. La pared externa, estriada. Pasta rosada y engobe gris-blanco. Tipo Dressel 30 o similar.

55. M.M.A. n.º 1341, fig. 11, 7. Altura del fragmento, 69 cm.; anchura máxima, 37 cm. Parte inferior de un ánfora de grandes dimensiones. Pie diferenciado, puntiagudo y hueco. La panza se exvasa extraordinariamente. Paredes poco gruesas. Pasta roja, compacta y rugosa. Engobe exterior amarillo, de gran calidad. Las paredes internas presentan restos de una sustancia marrón oscura. Se trata de un ejemplar tipo Dressel 18 o similar.

6. — ÁNFORAS PROCEDENTES DE DIVERSAS EXCAVACIONES

A continuación catalogamos los ejemplares procedentes de antiguos y recientes trabajos que por distintas circunstancias están sin publicar. Muchos de ellos están fuera de todo contexto y sólo poseen un valor relativo, desligados como están de referencias estratigráficas.

INVENTARIO

56. M.M.A. n.º 1342, fig. 13, 3. Altura del fragmento, 20 cm.; anchura máxima, 32 cm. Fragmento de base procedente de una cata que se llevó a cabo en agosto de 1967, al oeste de la excavación italo-española.³⁶ Pie diferenciado, puntiagudo y hueco, paredes poco gruesas. Pasta de sandwich, roja y negra, dura y rugosa. No tiene engobe en el pie, pero sí en el cuerpo: amarillo, finísimo, de gran calidad, suave y de tacto harinoso. Se trata de un ejemplar tipo Dressel 18.³⁷ Hallado el 17 de agosto de 1967.

57. M.M.A. n.º 1343, fig. 13, 4. Altura del fragmento, 21 cm.; anchura máxima, 15 cm. Paredes robustas y cilíndricas y labio, característico, formado por un gran anillo. Pasta anaranjada, dura y compacta, con presencia

abundante de mica. Engobe, muy perdido, de color amarillento. La pared interna totalmente acanalada. Tipo Dressel 2-4. Fue

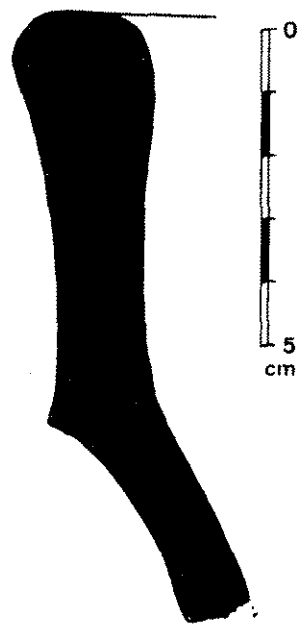


Fig. 12. — Labio de ánfora procedente de la cata efectuada en 1971 al sur de la Gran Cisterna de la ciudad romana (M.M.A. 1344).

36. NINO LAMBOGLIA, *Scavi italo-spagnoli ad Ampurias*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXI, 1955, páginas 195-212.

37. Véase el ánfora n.º 55 (fig. 11, 7).

hallado este ejemplar el 2 de agosto de 1967 en una dependencia al sudeste del ninfeo.

58. M.M.A. n.º 1344, fig. 12. Interesante labio de ánfora, ligeramente exvasado, alto y vertical. Pasta rojo-oscura y engobe ama-

bio es un mero engrosamiento de las paredes del cuello; asas acodadas y de sección circular doble, bifidas; espalda, perfectamente diferenciada, entre dos carenas. Paredes del cuerpo, cilíndricas y pie formado por un

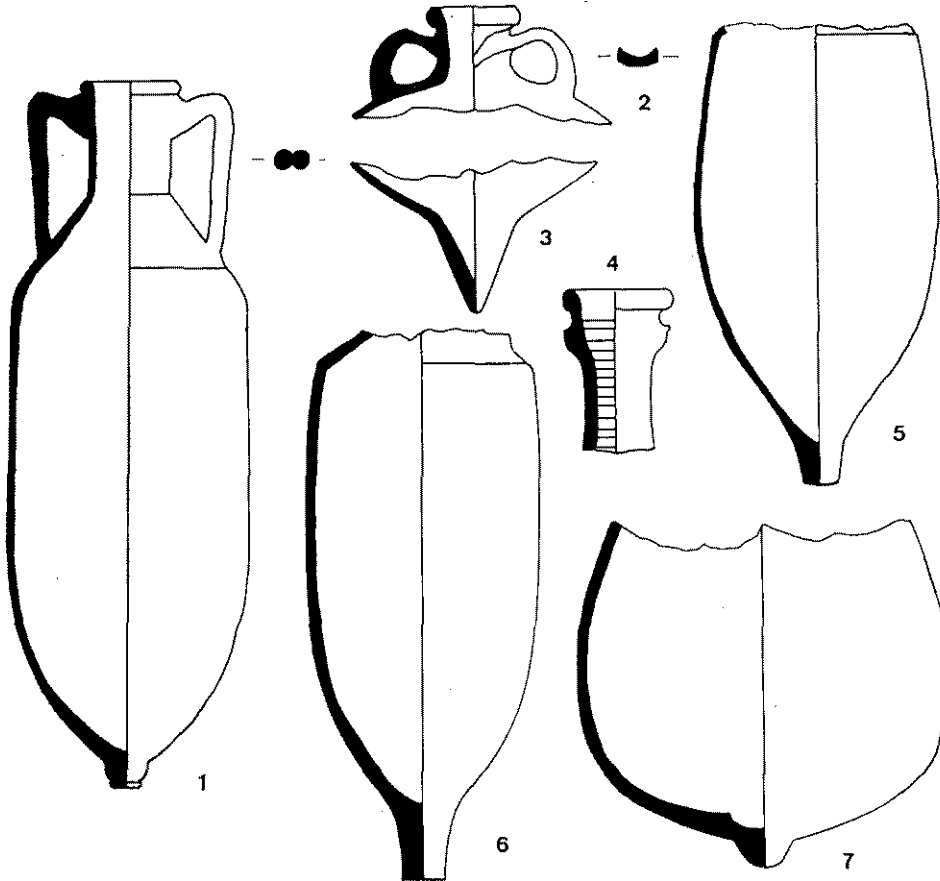


Fig. 13. — 1, M.M.A. 1345, excavación de la Taberna n.º 1 o habitación F (*Decumanus maximus*); 2, M.M.A. 1349, excavación Camp Ninfeo (agosto de 1967); 3, M.M.A. 1342, cata al este de la excavación italo-española (agosto de 1967); 4, M.M.A. 1343, excavación al sudoeste del Ninfeo (agosto de 1967); 5, M.M.A. 1347, procedente del Camp Mistaire; 6, M.M.A. 1348, excavación Muralla Romana; 7, M.M.A. 1346 excavación de la Habitación del Desagüe (julio de 1968).

rillo, cuarteado, de gran calidad. Características DB.³⁸ Posiblemente se trata de un ejemplar Dressel 1B evolucionado. Hallado el 14 de julio de 1971 en una cata realizada en la zona N del foro, entre los ninfeos y la gran cisterna.

59. M.M.A. n.º 1345, fig. 13, 1. Altura, 91 centímetros; anchura máxima, 32 cm. El la-

enorme botón. La pasta es rosada y el engobe, blanco-amarillento. Tipo Dressel 2-4. En perfecto estado de conservación. Fue hallado el 2 de enero de 1964 en la taberna n.º 1 abierta al decumano máximo, al sur del foro.³⁹

60. M.M.A. n.º 1346, fig. 13, 7. Altura del fragmento, 45 cm.; anchura máxima, 48 cm.

38. Véase el apartado correspondiente.

39. ALMAGRO, *Ampurias*, Excavaciones Arqueológicas en España, citado, págs. 8-12.

Cuerpo esférico, enorme, pie casi inexistente, sólo insinuado. Pasta beige-rosada, grosera y presencia de un engobe blanco. Presencia, en las paredes internas, de una sustancia negruzca. Tipo Dressel 20. Fue hallada el 22 de julio de 1968 en una dependencia aneja al norte de la «habitación de las cenizas», junto al decumano B.

61. M.M.A. n.º 1347, fig. 13, 5. Altura del fragmento, 60 cm.; anchura máxima, 33 cm. Aspecto ligeramente ojival; pie corto y robusto, pero suficientemente diferenciado. Se aprecia, perfectamente, la espalda. Pasta roja en el interior y más anaranjada hacia la pared externa, dura y rugosa. Tipo Dressel I o similar. Procede del «Camp Mistaire», fuera del recinto amurallado de la ciudad, y fue localizada aisladamente al hacer las cimentaciones de un edificio.

62. M.M.A. n.º 1348, fig. 13, 6. Altura del

fragmento, 71 cm.; anchura máxima, 32 cm. Cuerpo de ánfora de forma ligeramente ojival, pie robusto, diferenciado y cilíndrico. Espalda bien marcada. Pasta roja, dura y rugosa, con abundante presencia de desgrasante; engobe áspero, blanco-amarillento. Posiblemente tipo Dressel 2-4. Probablemente de las excavaciones Gandía; lleva una etiqueta con la indicación «muralla romana» y la fecha 10 de enero, sin que se pueda leer el año.

63. M.M.A. n.º 1349, fig. 13, 2. Altura del fragmento, 15 cm.; anchura máxima, 37 cm. Cuello corto, labio pequeño formado por un anillo. Panza enorme. Asas unidas entre sí, semicirculares, aplanadas y de sección cóncavo-convexa. Pasta beige y engobe de calidad, amarillo y de tacto harinoso. Tipo Dressel 30 o similar. Hallada en la excavación del «Camp Ramis», el 18 de agosto de 1967.

7. — ÁNFORAS DEL SILO «CAMPO RAMIS»

Este enorme silo se halla situado al este del Decumamus B, en una habitación en la zona industrial de la ciudad.⁴⁰ El vaciado se llevó a cabo en el verano de 1967. La cantidad de fragmentos cerámicos recuperados, unos 18.000, nos dan una idea aproximada de la magnitud del hallazgo.⁴¹ El tipo de material es el que normalmente aparece en la ciudad romana y de poca homogeneidad sincrónica: Campaniense de tipos A y B, gris ampuritana o de occidente, ibérica pintada, cerámica de barniz rojo interno, sigillata aretina, sudgálica y clara, de bordes ahumados, de fondo estriado, pántina cenicienta, común, oxidada y reducida y ánforas. El número de fragmentos de estas últimas asciende a 3.024. La excavación se llevó a cabo con mucho cui-

dado, a base de niveles teóricos de 20 cm. por haberse llegado a la conclusión de que no existían niveles naturales. El material era igual en los niveles superiores e inferiores. Esto permite suponer que este gran silo fue llenado en un momento determinado, posiblemente a finales del siglo II, o a principios del III, de una sola vez, con materiales considerados como escombros.⁴² A la espera de la publicación completa, inventariamos a continuación los fragmentos que nos han parecido más interesantes.

INVENTARIO

64. M.M.A. n.º 1350, fig. 14, 1. Altura, 67 centímetros; anchura máxima, 39,5 cm. Ejemplar totalmente reconstruido a partir

40. LAMBOGLIA, *Scavi italo-spagnoli ad Ampurias*, citado, pág. 208.

41. Esta excavación será objeto de una publicación en curso de preparación.

42. Lo que se deduce de la presencia de la sigillata clara A en el silo.

de fragmentos originales hallados en la excavación. Anfora de base plana, formada por un anillo, de forma ovoide, cuello corto y labio formado por un engrosamiento de las paredes del cuello. Las asas, pequeñas y semicirculares, están pegadas al cuello; son de sección elíptica y con una acanaladura en la cara superior. La pared externa de la panza presenta una serie de estrías. Pasta

muy corto, y los arranques de asa. El labio, ligeramente alto, exvasado, en forma de equino, reposa directamente sobre las asas. La pasta, marrón en el interior y más beige en el exterior, es de tacto harinoso. Sin restos visibles de engobe. Tipo Dressel 30 o similar.

67. M.M.A. n.º 1353, fig. 14, 2. Altura del fragmento, 14 cm.; anchura máxima, 28 cm.

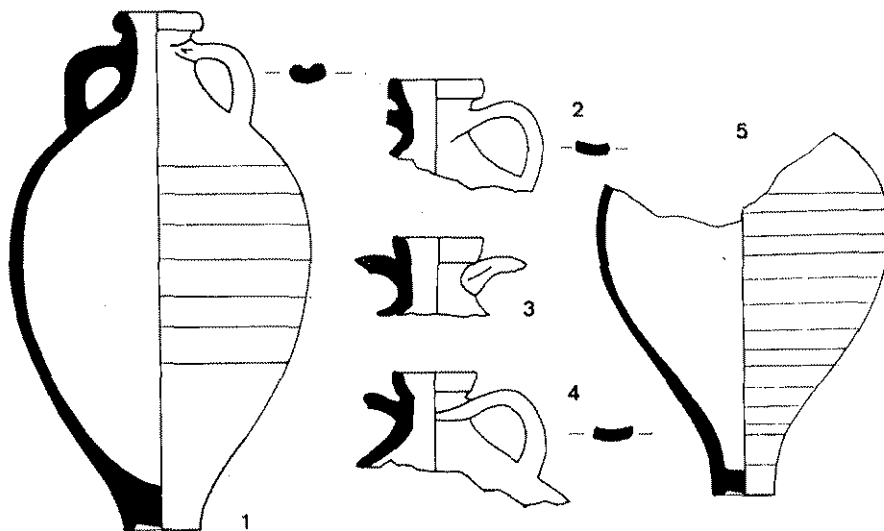


Fig. 14. — Ánforas del Silo del Campo Ramis (1967): 1, M.M.A. 1350; 2, M.M.A. 1353; 3, M.M.A. 1352; 4, M.M.A. 1351; 5, M.M.A. 1354.

beige y sin restos visibles de engobe. Asimilable al tipo Dressel 30.

65. M.M.A. n.º 1351, fig. 14, 4. Altura del fragmento, 18 cm.; anchura máxima, 36 cm. Cuello de ánfora, con una de las asas y parte de la espalda. Labio exvasado, alto y de forma redondeada. El cuello es corto y las asas, semicirculares, unidas entre sí, de sección cóncavo-convexa, bastante alargadas. La pasta es de color beige muy clara, suave y de tacto harinoso. En alguna zona se aprecian los restos de un engobe pardo. Tipo Dressel 30 o similar.

66. M.M.A. n.º 1352, fig. 14, 3. Altura del fragmento, 10,5 cm.; anchura máxima, 23,5 centímetros. Tan sólo se conserva el cuello,

Fragmentos de ánfora. Cuello corto y estrecho; labio diferenciado formado por un gran anillo, redondeado. La única asa conservada es esbelta, semicircular y de sección alargada convexo-cóncava. Pasta de color beige y restos de engobe blanco. Tipo Dressel 30 o similar.

68. M.M.A. n.º 1354, fig. 14, 5. Altura del fragmento, 46,5 cm.; anchura máxima, 38,5 centímetros. A este ejemplar le faltan el cuello y las asas. Forma ovoide, de pared externa acanalada. El pie, bien diferenciado, de superficie plana, consistente en un robusto anillo. La pasta es de color beige suave y de tacto harinoso. Sin restos de engobe. Asimilable al tipo Dressel 30 o similar.

8. — ÁNFORAS PROCEDENTES DE UN SILO DEL FORO

En verano de 1970 se excavó en la zona septentrional del Foro un gran silo. Estaba, precisamente, abierto al lado de una de las basas de las columnas que sustentaban el pórtico Este (en la quinta desde el norte). Se siguieron una serie de niveles teóricos de 20 cm. intentando descubrir la presencia de estratos naturales.

Del conjunto pudieron reconstruirse dos ejemplares que son los que describimos a continuación.

INVENTARIO

69. M.M.A. n.º 1355, fig. 15, derecha. Altura, 75 cm.; anchura máxima, 41 cm. Ro-

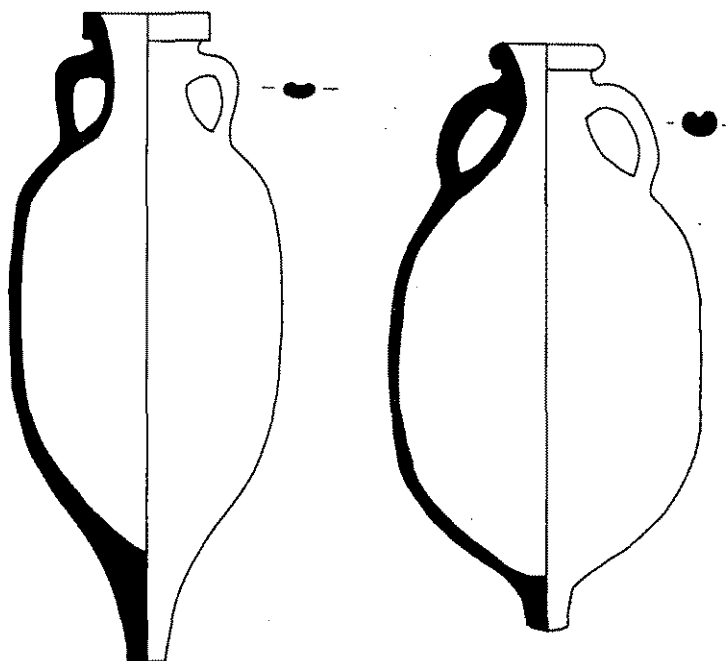


Fig. 15. — Ánforas del Silo del Foro (1970): izquierda, M.M.A. 1356; derecha, M.M.A. 1355.

Al final se pudo comprobar la inexistencia de éstos; se trataba de un gran relleno con materiales de toda época, presentes en todos los niveles. Se recogió, entre otras cosas, Campaniense A y B, sigillata sudgálica, sigillata clara, gris ampuritana, cerámica de paredes finas, numerosos fragmentos de ánfora, etc., e incluso algunos materiales medievales y modernos.⁴³

busta ánfora, levemente reconstruida. Aspecto general ovoide, cuello corto y asas semicirculares de sección ligeramente circular con una gran acanaladura en la cara superior. Pie corto y robusto, bien diferenciado. El labio, alto y redondeado, formando un poderoso anillo. Pasta rugosa de color anaranjado y recubierta de un engobe blancoamarillento de tacto harinoso. Consideramos que se trata de un ejemplar tipo Dresel 20.⁴⁴

43. La información general procede del diario de excavaciones.

44. Muy parecido a este ejemplar, uno hallado en Oberaden y reproducido por BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 467, fig. 187, 4.

70. M.M.A. n.º 1356, fig. 15, izquierda. Altura, 83 cm.; anchura máxima, 36 cm. Al estudiar esta ánfora hemos de tener en cuenta que la mitad, aproximadamente, de la panza y todo el pivote han sido rehechos. Aspecto

general ovoide, cuello corto y asas cortas de sección elípticoide con acanaladura en la cara superior. Labio poco alto y vertical. Pasta gris-rosácea y engobe amarillo-blancuzco. Emparentada con la forma Dressel 24.⁴⁵

9. — ÁNFORAS DE AMPURIAS SIN PROCEDENCIA DETERMINADA

En el almacén del Museo Monográfico de Ampurias existe un buen número de piezas que por distintas circunstancias han perdido referencias y relaciones. Unas deben proceder de las excavaciones de Gandía, otras habrán sido halladas al realizar obras no relacionadas directamente con la arqueología (jardinería, tendidos del cable eléctrico, depósitos de agua, etc.). A continuación presentamos las que nos han parecido más importantes.

INVENTARIO

71. M.M.A. n.º 1357, fig. 17, 3. Altura del fragmento, 12,5 cm.; anchura máxima, 22 centímetros. Cuello de ánfora.⁴⁶ Labio grande y de doble bisel. Cuello corto y asas pequeñas y semicirculares, robustas y achatadas. La pasta es de color anaranjado, muy vivo. Engobe beige y de tacto harinoso. Debajo del labio, en el cuello, entre las asas, una marca grabada con un objeto punzante,

antes de la cocción.⁴⁷ Se lee: MUI⁴⁸ (fig. 23, 8). Tipo «Africana pequeña»⁴⁹ o forma Beltrán 57.⁵⁰

72. M.M.A. n.º 1358, fig. 16, 2. Altura del fragmento, 29 cm.; anchura máxima, 23 cm. Parte superior de una ánfora.⁵¹ Labio ligeramente moldeado, interna y externamente; asas muy acodadas de sección circular doble (bifidas) y carena bien marcada. Cuello bastante estrecho y levemente exvasado. Pasta compacta, de color rosado, y restos de engobe blanco sobre la pared externa. En el cuello, debajo del labio, una estampilla: TIBISI (fig. 23, 4).⁵² Tipo Dressel 2-4.

73. M.M.A. n.º 1359, fig. 17, 6. Altura del fragmento, 14 cm.; anchura máxima, 21 cm. Tan sólo se conservan la boca y los arranques de asa. Gollete en forma de campana, muy exvasado y de enorme diámetro. Pasta rosácea dura y rugosa. Engobe beige y de tacto harinoso. En el inicio del cuello, un grafito, deteriorado, donde parece leerse (M)VC.⁵³ Tipo Lamboglia 7 o forma 2 de Beltrán.

74. M.M.A. n.º 1360, fig. 17, 12. Altura del fragmento, 70 cm.; anchura máxima 43 cm.

45. Sobre esta forma, BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 517-519 y fig. 207.

46. Pensamos que se trata del mismo ejemplar que publica BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 558, fig. 228, 3, como procedente de la Casa Romana n.º 3, y que fue hallada, según nos dice, el 25-V-1959; también habla de la marca sin transcribirla.

47. En general todas las marcas realizadas sobre estas ánforas están hechas de la misma manera. Véase una buena muestra en FAUSTO ZEVI y ANDRÉ TCHERNIA, *Amphores de Byzacène au Bas-Empire*, en *Antiquités Africaines*, t. 3, 1969, págs. 173-214.

48. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 204; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 313, fig. 53, 172.

49. ZEVI y TCHERNIA, *Amphores de Byzacène...*, citado, págs. 179-180 y 185.

50. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 557-563.

51. Representada en BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 376, fig. 146, 5.

52. Marca documentada sobre ánforas del mismo tipo en Marsella (Vieux-Port), St. Cyr-sur-mer (Museo de la villa des Lecques). También en Tivissa, Fos y Pompeya, sobre ánforas distintas; ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 206; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 474, fig. 59, 283; ANDRÉ TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au debut de l'Empire*, en *Archivo Español de Arqueología*, t. 44, 1971, págs. 64-76.

53. No recogida por ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado.

Anfora entera, muy reconstruida, con aspecto general de peonza. Labio de bisel doble, muy peculiar en este caso, muy abierto y unido a las asas, flexionadas y de sección circular. Cuello levemente tronco-cónico, y pie diferenciado, corto, en forma de botón. Pasta de color beige y restos visibles de un engobe marrón. Se trata de una greco-italica, seguramente muy antigua.⁵⁴

75. M.M.A. n.º 1361, fig. 17, 10. Altura del fragmento, 14 cm.; anchura máxima, 24 cm. Pequeño cuello de ánfora. Labio levemente exvasado y de sección transversal, elíptica. Pasta beige de tonos más grisáceos hacia el interior. Difícil de clasificar, seguramente relacionada con las ánforas Olearianas de la Bética.

76. M.M.A. n.º 1362, fig. 16, 4. Altura del fragmento, 30 cm.; anchura máxima, 29 cm. Fragmento de ánfora en buen estado. Se trata de un ejemplar raro: labio formado por un gran anillo, con moldura en el interior y debajo, paralelo a este anillo, un fino reborde. Cuello corto y asas semicirculares alargadas y con una acanaladura en la cara superior. El aspecto del cuerpo se adivina ligeramente ovoide. La pared interna del cuello, acanalada. Pasta beige y engobe blanco-amarillento de tacto harinoso. Opinamos que se trata de un ejemplar no catalogado.

77. M.M.A. n.º 1363, fig. 17, 5. Altura del fragmento, 10,5 cm.; anchura máxima, 26 centímetros. Boca de ánfora, exvasada y labio de sección levemente triangular. El diámetro de la boca es enorme (20 cm.). Pasta anaranjada, dura y rugosa, que en la pared externa adquiere un tono beige. Sin restos de engobe. Al parecer se trata del tipo Pélichet 46 o similar.⁵⁵

78. M.M.A. n.º 1364, fig. 17, 4. Altura del fragmento, 14 cm.; anchura máxima, 22 cm. Interesante cuello de ánfora. Labio inclinado, no muy alto y de sección triangular. Cuello exvasado. Pasta roja y oscura salpicada de puntos negros. Engobe uniforme, amarillo, de gran calidad, pero muy cuarteado. Características «DB»;⁵⁶ tipo Dressel 1 A.

79. M.M.A. n.º 1365, fig. 16, 7. Altura del fragmento, 72,5 cm.; anchura máxima, 32 centímetros. Cuerpo de ánfora en buen estado. Forma ojival y pie diferenciado, fino y cilíndrico. A la altura de la espalda, una pequeña acanaladura. Pasta roja, dura y rugosa y restos de un engobe blanco-amarillento. En el inicio del pivote, un grafito M o W (fig. 28, 1).⁵⁷ Puede tratarse de un signo ibérico.⁵⁸ Tipo Dressel 1.

80. M.M.A. n.º 1366, fig. 16, 3. Altura del fragmento, 27 cm.; anchura máxima, 28 cm. Cuello de ánfora.⁵⁹ Labio, no muy alto, de sección triangular. Carena marcada y asas flexionadas. Pasta de color rojizo oscuro y engobe, de calidad, bien repartido, blanco-amarillento. Características tipo «DB» mitigadas. Se trata, posiblemente, de un ejemplar de greco-italica evolucionado. Es interesante resaltar la presencia de un magnífico grafito (fig. 23, 9) en la superficie externa del labio: P. CAMPATIUS. (Publius Campatius).⁶⁰ Almagro dio, erróneamente, la opinión de que este grafito estaba grabado sobre una ánfora del tipo Dressel 2.⁶¹

81. M.M.A. n.º 1367, fig. 16, 5. Altura, 70 centímetros; anchura máxima, 34,5 cm. En perfecto estado de conservación, tan sólo le falta parte del pie.⁶² Gollete característico; exvasado y doble. El cuello es corto y las asas, robustas y pequeñas, de sección elíptica.

54. BENOIT, *Typologie et épigraphie amphoriques...*, citado, págs. 247-285; NINO LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore romane di età Republicanica (II-I secolo A. C.)*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXI, 1955, págs. 264-265, figs. 20-21.

55. PÉLICHET, *A propos des amphores romaines trouvées à Nyon*, citado, págs. 192-193, figs. 3 y 4.

56. Véase en las conclusiones el apartado correspondiente.

57. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 271 (addenda 51), lee W y lo considera una inscripción latina.

58. JUAN MALUQUER DE MOTES, *Epigrafía prelatina de la Península Ibérica*, Barcelona, 1968, pág. 36, fig. 15.

59. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 146, pág. 184, representada de forma esquemática.

60. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 146; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 366, fig. 54, 192. Los dos consideran que la forma de P que ostenta el grafito desaparece a partir del siglo I.

61. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 146.

62. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 232, pág. 217.

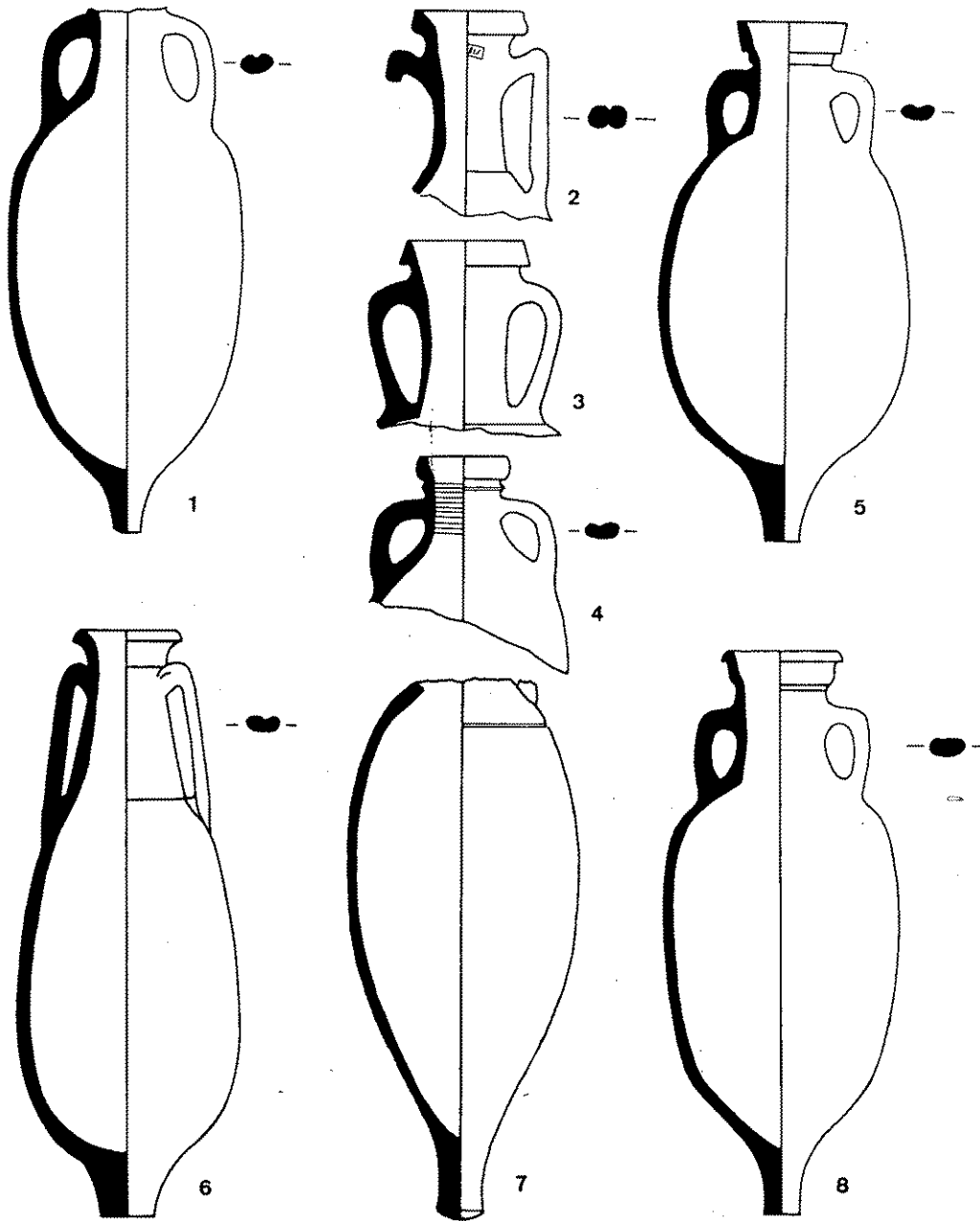


Fig. 16. — Ánforas sin procedencia determinada: 1, M.M.A. 1368; 2, M.M.A. 1358; 3, M.M.A. 1366; 4, M.M.A. 1362; 5, M.M.A. 1367; 6, M.M.A. 1370; 7, M.M.A. 1365; 8, M.M.A. 1371.

coide con una acanaladura en la cara superior. Cuerpo ovoide, pie diferenciado, no muy largo y cilíndrico (igual al de la figura 16, 1). Pasta rojiza, dura y rugosa y restos, muy perdidos de engobe blanco. En la panza,

82. M.M.A. n.º 1368, fig. 16, 1. Altura del fragmento, 70 cm.; anchura máxima, 33,5 centímetros. Igual al ejemplar anterior, pero con el gollete completamente reconstruido. Cuello corto, asas de sección elípticoide con

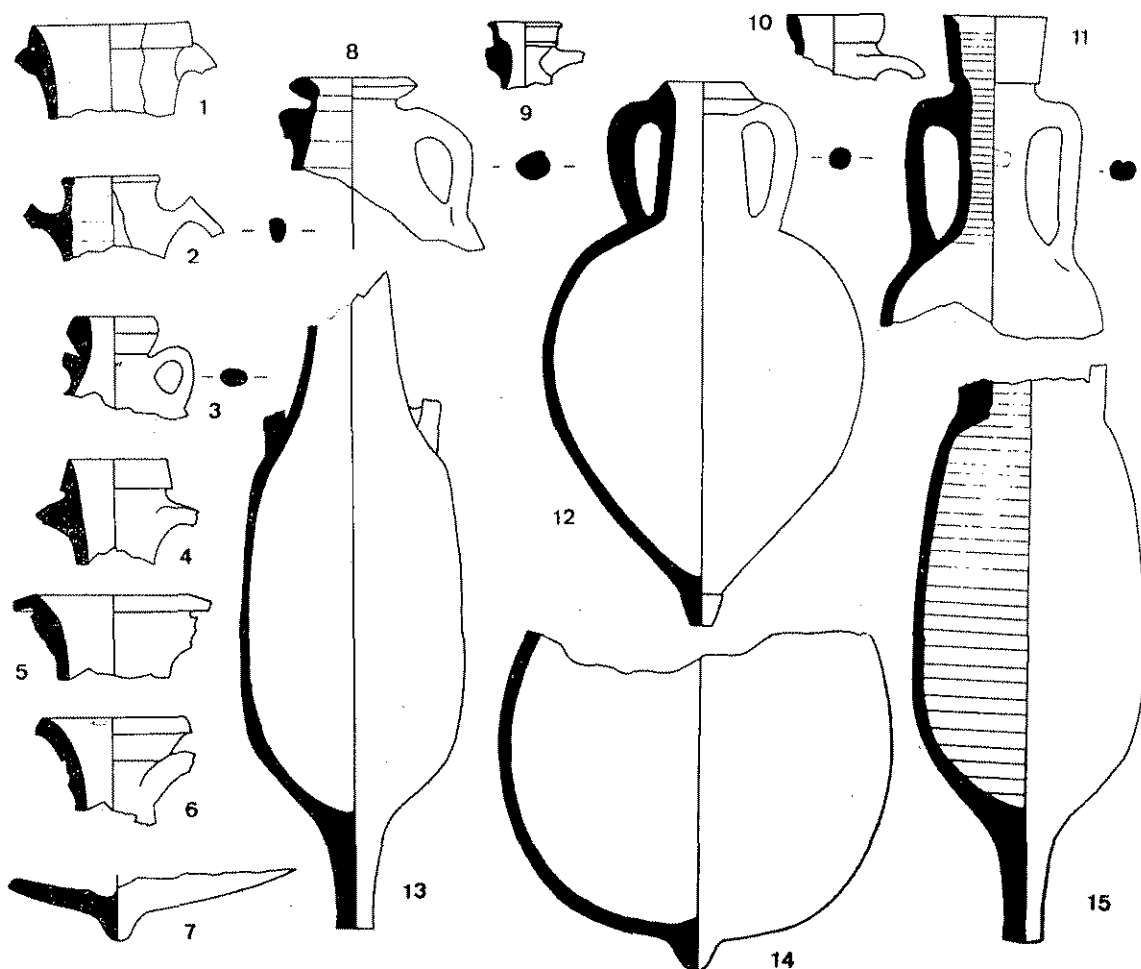


Fig. 17. — Ánforas sin procedencia determinada: 1, M.M.A. 1380; 2, M.M.A. 1379; 3, M.M.A. 1357; 4, M.M.A. 1364; 5, M.M.A. 1363; 6, M.M.A. 1359; 7, M.M.A. 1375; 8, M.M.A. 1377; 9, M.M.A. 1378; 10, M.M.A. 1361; 11, M.M.A. 1369; 12, M.M.A. 1360; 13, M.M.A. 1373; 14, M.M.A. 1374; 15, M.M.A. 1372.

la estampilla L. VENULEI (fig. 23, 5).⁶³ perfectamente visible. Opinamos que se trata de un ejemplar no catalogado.⁶⁴ Lleva el número de referencia E 542, por lo que puede pensarse que procede de la excavación Gandía.

acanaladura central en la cara superior. Cuerpo ovoide y pie diferenciado, corto y cilíndrico. Pasta rojiza, dura y rugosa, y restos de un engobe blanco, perfectamente visible. Tipo no clasificado. Lleva la referencia E 539.

63. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 215, 216, 232, 247 y addenda 39; CALLENDER, *Roman Amphore*, citado, n.º 977; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 254, fig. 52, 145 (pág. 159).

64. Aunque BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 254, pág. 159, considera esta forma como una Dressel 24-25.

83. M.M.A. n.º 1369, fig. 17, 11. Altura del fragmento, 41 cm.; anchura máxima, 29,5 centímetros. Parte superior de una ánfora. Labio muy alto, exvasado y de caída vertical. Cuello bastante alto, cilíndrico y asas paralelas, de sección circular con una acanaladura en la cara superior. Pasta rojiza, dura, rugosa y presencia de abundante mica. Sin engobe. Las paredes internas del cuello están totalmente acanaladas. En éste, a media altura entre la espalda y el inicio del labio, una estampilla *in planta pedis* que puede leerse, no sin dificultad: L. VOLTEI ... (fig. 27, 3).⁶⁵ Asimilable al tipo Dressel 1-Pascual 1.

84. M.M.A. n.º 1370, fig. 16, 6. Altura, 79 centímetros; anchura máxima, 30,5 cm. En perfecto estado de conservación. Gollete alto, en forma de campana, exvasado. Cuello troncocónico, no muy alto; asas paralelas entre sí, de sección elíptica, con acanaladura central en la cara superior. Aspecto general piriforme. Pie corto, muy robusto y de base plana. Pasta de color beige y engobe, muy perdido, gris-blancuzco. En el inicio del pie, la estampilla ANTH (fig. 23, 3).⁶⁶ Tipo Dressel 8 ampuritano. Posiblemente de la Casa Romana n.º 1.

85. M.M.A. n.º 1371, fig. 16, 8. Altura, 76 centímetros; anchura máxima, 32,5 cm. En buen estado de conservación. Gollete en forma de campana, con una ligera acanaladura que le separa del cuello. Asas pequeñas y aplanadas. Cuello corto y aspecto ovoide. Pivote diferenciado, corto y cilíndrico. Pasta de color rojo intenso, dura y rugosa. Restos visibles de un engobe gris, de tacto harinoso. Asimilable al tipo Dressel 6-10. Posiblemente de la Casa n.º 1.

86. M.M.A. n.º 1372, fig. 17, 15. Altura del fragmento, 75,5 cm.; anchura máxima, 30 centímetros. Cuerpo de ánfora de aspecto piriforme. Pie diferenciado, largo y fino. Paredes internas completamente acanaladas.

Pasta rojiza, rugosa y dura. Restos de un engobe blanco. Tipo Dressel 8 ampuritano. Posiblemente de la Casa Romana n.º 1.

87. M.M.A. n.º 1373, fig. 17, 13. Altura del fragmento, 84 cm.; anchura máxima, 30 cm. Cuerpo de ánfora de aspecto piriforme. Pie diferenciado, largo y cilíndrico. Pasta dura, rugosa y de color rojizo; restos de un engobe beige. En el inicio del pie, una estampilla: ANTH (fig. 24, 1).⁶⁷ Tipo Dressel 8 ampuritano. Posiblemente de la Casa Romana número 1.

88. M.M.A. n.º 1374, fig. 17, 14. Altura del fragmento, 44 cm.; anchura máxima, 52,5 centímetros. Enorme panza esférica, con un pequeño pivote, casi insinuado. Pasta rojiza característica, distribuida en capas. En la pared externa, muy erosionada, se descubren restos de un engobe grisáceo. Tipo Dressel 20.

89. M.M.A. n.º 1375, fig. 17, 7. Altura del fragmento, 9 cm.; anchura máxima, 47 cm. Base de ánfora esférica, con pivote pequeño. Pasta rosácea y estratigráfica en capas. Sin restos de engobe. Pared externa muy erosionada. Tipo Dressel 20. Con la anterior fue hallada en trabajos de jardinería, en una zona no excavada situada sobre la carretera que conduce al Museo Monográfico.

90. M.M.A. n.º 1376, fig. 18, 1. Labio de ánfora muy alto y vertical, con el borde superior plano. Pasta de color y textura de ladrillo. Engobe, bastante perdido en algunas zonas, amarillo, de calidad y de aspecto escamoso o cuarteado. En la pared externa del labio y colocada al revés, una estampilla perfectamente legible: SES, seguida de una áncora (figs. 23, 7, y 27, 2).⁶⁸ Es el segundo ejemplar hallado en Ampurias con esta marca,⁶⁹ pero, en esta ocasión, en buen estado y con el áncora. Tipo Dressel I B. Procedencia desconocida.

65. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 207; TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, págs. 46-55.

66. C. I. L., Supp. II, 6254, 6 a y b; ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 229; CALLENDER, *Roman Amphore*, citado, n.º 86; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 21.

67. Iguales referencias que para el n.º 66.

68. Sobre esta marca véase: BENOIT, *Typologie et épigraphie amphoriques...*, citado, págs. 272-285; F. BENOIT, *L'épave du Grand Conglue à Marseille*, XIV suplemento de *Gallia*, París, 1961, págs. 42-48 y 56-70; E. LYDING WILL, *Les amphores de Sestius*, en *Revue Archéologique de l'Est et du Centre-Est*, VII, 1956, págs., 224-244; M. P. GONZÁLEZ, *Ánforas romanas con la marca Sestius*, en *Archivo Español de Arqueología*, XXXIII, 1960, págs. 113-122; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 111-112.

69. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 205, pág. 208.

Los cinco ejemplares que estudiaremos a continuación proceden de una zona no delimitada, situada al sudeste de la estratigrafía italo-española dirigida por el profesor Lamboglia. Sin otro tipo de referencias. En los almacenes del Museo Monográfico de Ampurias.

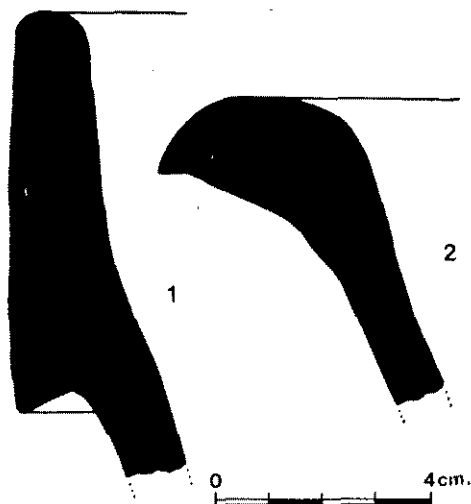


Fig. 18. — Labios de ánfora sin procedencia determinada: 1, M.M.A. 1376; 2, M.M.A. 1381.

91. M.M.A. n.1377, fig. 17, 8. Altura del fragmento, 22 cm.; anchura máxima, 34 cm. Cuello de ánfora al que le falta una de las asas. Labio a doble bisel, de formas redondeadas; cuello corto, robusto y asas ligeramente semicirculares, de sección vagamente elíptica con una fuerte nervadura en la cara superior.⁷⁰ La pared interna del cuello se presenta levemente acanalada. Pasta dura y rugosa de color rosáceo. Presencia en la

pared externa de color amarillento, e interna de unos diminutos puntitos negros. Tipo Dressel 20 o similar.⁷¹

92. M.M.A. n.º 1378, fig. 17, 9. Altura del fragmento, 9,5 cm.; anchura máxima, 15 centímetros. Cuello de ánfora con gollete ligeramente campaniforme, moldurado. Cuello estrecho y corto al cual se unen, de manera característica, las asas, de sección plana y con cuatro acanaladuras en la cara superior. Pasta compacta y rugosa, de color rosáceo que adquiere en la pared interna un tono amarillento. Sin restos visibles de engobe. Tipo Dressel 30.

93. M.M.A. n.º 1379, fig. 17, 2. Altura del fragmento, 10 cm.; anchura máxima, 30 cm. Cuello de ánfora fragmentado. Labio pequeño, de formas redondeadas, mero engrosamiento de las paredes del cuello. Asas acodadas formando un marcado ángulo agudo, con sección muy peculiar. La pasta, de color anaranjado bien depurada, sin rugosidades, es de calidad. Recubre la pared externa un engobe muy fino, de color amarillento y tacto harinoso, aplicado a pincel.⁷² Este ejemplar procedente de los prototipos rodios,⁷³ puede clasificarse con el n.º 44 de la tabla de Dressel. Pieza rara, quizá tenga un origen itálico.⁷⁴

94. M.M.A. n.º 1380, fig. 17, 1. Altura del fragmento, 12 cm.; anchura máxima, 29 cm. Cuello de ánfora fragmentado. Boca de gran diámetro y labio de sección triangular, no muy alto y bastante inclinado. Las asas, de sección elíptica y robustas, arrancan debajo mismo del labio. La pasta, de color rojoadrillo, fina y bien cocida. Hacia la pared externa adquiere un tono más rosáceo. Sin engobe. Tipo Pélichet 46.⁷⁵

70. Conocemos una asa de parecidas características hallada en Ostia, en un nivel de época trajano-adriana: C. PANELLA, *Stratigrafie delle terme Ostiensi del Nuotatore*, en *Recherches sur les amphores romaines*, Roma, 1972, pág. 78, fig. 14.

71. Pensamos que se trata de un ejemplar del siglo II, pues el parecido con ánforas de este momento es manifiesto. Véase: BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 482-485, figs. 196 y 197; E. PÉLICHET, *A propos des amphores romaines trouvées à Nyon*, citado, pág. 195, fig. 8.

72. Se distinguen con claridad los trazos del pincel.

73. BENOIT, *L'épave du Grand Conglúé à Marseille*, citado, págs. 32-36. También F. BENOIT, *Épaves de la côte de Provence. Typologie des amphores*, en *Gallia*, XIV, 1956, pág. 28.

74. PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, pág. 73, fig. 3; un ejemplar muy parecido, hallado en un estrato de época flavia; las consideraciones allí expuestas son válidas para nuestro fragmento. Para una aproximación general al tipo Dressel 44 y su distribución por la Península, BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 367-379.

75. Para el estudio del tipo anfórico en general: PÉLICHET, *A propos des amphores romaines trouvées à Nyon*, citado, págs. 192-193, figs. 3 y 4; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 421-433. En Ostia existe un ejemplar de las mismas características; de época flavia: PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, fig. 7.

95. M.M.A. n.º 1381, fig. 18, 2. Labio de ánfora, exvasado y de formas redondeadas. Pasta dura, compacta y rugosa, de color rojo-ladrillo más fuerte hacia el exterior. La pared externa aparece recubierta de un engobe amarillento de calidad que se desprende con cierta facilidad. Tipo Dressel 18 o similar.

10. — ÁNFORAS DEL DEPÓSITO DE AGUA DEL CAMPO VILLANUEVA

En el mes de junio de 1967, en el Campo Villanueva, al norte del antiguo depósito de agua y de la Casa Romana número 1 y al este de la muralla, se inició una excavación a fin de poder construir en esta área un nuevo depósito de agua para los servicios del Museo y sus dependencias.

En el curso de los trabajos se descubrió un muro de buen aparejo, en dirección norte-sur, a 6,65 m. de la muralla. De él salía, hacia el extremo norte, otro muro de ladrillos con algunas piedras en la base, de 0,51 m. de ancho. Una zanja que se abrió en la zona media del rectángulo puso de manifiesto la presencia de unos nuevos paramentos de difícil explicación. En toda la superficie, dentro del área limitada por el muro oeste y por el muro norte, se hallaron algunas ánforas enteras (véase el inventario) y muchísimos fragmentos (ver la distribución en la fig. 19).

Aparte de los grandes fragmentos y de las ánforas enteras, de los cuales daremos la relación en el inventario, se recogieron 11 fragmentos de pie estampillados —ANTH, en todos los casos—, gran cantidad de cascotes de cal, *tegulaes*, *imbrices*, piedras y algunos fragmentos, pocos en realidad, de cerámica sigillata y campaniense. Todos estos materiales se guardan en el Museo Monográfico de Ampurias.

INVENTARIO

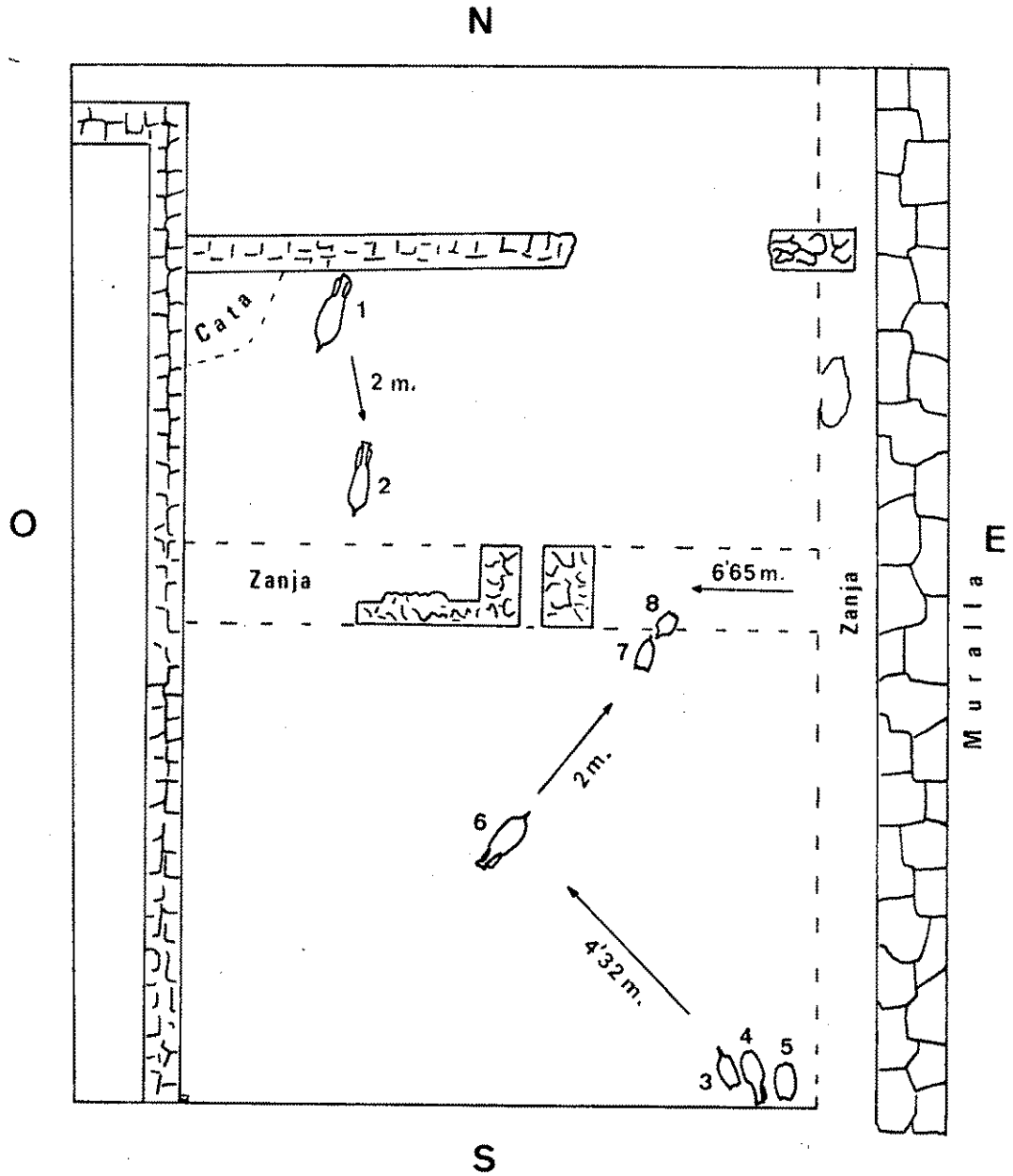
96. M.M.A. n.º 1382, fig. 20, 2. Altura, 94 centímetros; anchura máxima, 31,5 cm. Ánfora entera, ligeramente reconstruida. Aspecto general piriforme; gollete en forma de campana, exvasado; cuello troncocónico, no muy alto; asas características de sección elípticoide con una acanaladura en la cara superior. Carena levemente marcada y pie, perfectamente diferenciado, bastante largo. Color y textura de ladrillo en la pasta; engobe, perfectamente visible y muy desigual, amarillo. En el inicio del pie, una estampilla que se lee: ANTH (fig. 24, 2),⁷⁶ en esta ocasión colocada al revés. Tipo Dressel 8 ampuritano.

97. M.M.A. n.º 1383, fig. 20, 8. Altura, 96 centímetros; anchura máxima, 30 cm. Ánfora reconstruida con fragmentos originales. Forma ligeramente piriforme y aspecto ovoide de la panza. Gollete, bastante alto y exvasado. Asas de sección elípticoide con acanaladura en la cara superior y, más leve, en la inferior. Pie diferenciado, esbelto y muy largo. Sin carena. Pasta rojiza, dura y rugosa y sin restos de engobe. Tipo Dressel 8 ampuritano.

98. M.M.A. n.º 1384, fig. 20, 7. Altura, 94 centímetros; anchura máxima, 31 cm. En perfecto estado de conservación. Aspecto perfectamente piriforme, esbelta; gollete, en forma de campana, exvasado y muy moldurado. Cuello troncocónico, robusto; espalda marcada; asas de sección elíptica con acanaladura en la cara superior. Pie diferenciado, esbelto y largo. Pasta dura, rojiza y de tacto áspero. Engobe blanco-amarillento. Con una estampilla en el inicio del pie, perfectamente legible: ANTH (fig. 23, 2).⁷⁷ Tipo Dressel 8 ampuritano.

76. C. I. L., Supp. II, 6254, 6 a y b; ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 229; CALLENDER, *Roman Amphore*, citado, n.º 86; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, n.º 118.

77. Iguales referencias que para el número anterior.



Antiguo depósito
de agua

Fig. 19. — Croquis del depósito de ánforas del Campo Villanueva (junio de 1967).

99. M.M.A. n.º 1385, fig. 20, 6. Altura, 97 centímetros; anchura máxima, 30 cm. Ánfora totalmente reconstruida a base de fragmentos auténticos. Forma piriforme. Gollete con aspecto de campana, exvasado, no muy alto, diferenciado perfectamente del arranque de las asas. Cuello muy estrecho y bitroncocónico, y con la boca de enorme diámetro. Espalda marcada. Pie largo, diferenciado y enormemente robusto. Color y textura de ladrillo en la pasta y restos de un engobe amarillo. Tipo Dressel 8 ampuritano.

100. M.M.A. n.º 1386, fig. 20, 1. Altura, 39 centímetros; anchura máxima, 32 cm. Ánfora reconstruida con fragmentos originales. Aspecto piriforme, pesada. Gollete poco alto, en forma de campana, muy diferenciado y con boca de gran diámetro. Cuello troncocónico, robusto y con la pared interna acanalada. Asa muy ancha, con crestas en la cara superior e inferior. Pie diferenciado y característico. Pasta rojiza, rugosa y dura. Engobe gris blanco y pared externa concrecionada. Espalda marcada. Tipo Dressel 8 ampuritano.

101. M.M.A. n.º 1387, fig. 20, 9. Altura, 94 centímetros; anchura máxima, 31 cm. En perfecto estado de conservación. Aspecto piriforme, esbelta; gollete en forma de campana, exvasado. Cuello troncocónico y espalda marcada. Asas de sección elíptica con acanaladura en la cara superior. Pie diferenciado y muy largo, cilíndrico. Pasta, con color y textura de ladrillo. Engobe, muy perdido, de color amarillento. En el inicio del pivote, una estampilla legible con facilidad: ANTH (fig. 24, 5).⁷⁸ Tipo Dressel 8 ampuritano.

102. M.M.A. n.º 1388, fig. 20, 5. Altura, 80 cm.; anchura máxima, 31 cm. Ejemplar en buenas condiciones, tan sólo le falta el pivote. Aspecto piriforme, esbelta. Gollete en forma de campana, exvasado. Asas de sección elíptica con acanaladura en la cara superior. Cuello troncocónico. Sin espalda marcada. Pasta rojiza, dura y rugosa. Pared externa recubierta por un engobe beige, muy fino y de tacto harinoso. Tipo Dressel 8 ampuritano.

103. M.M.A. n.º 1389, fig. 20, 4. Altura del

fragmento, 53,5 cm.; anchura máxima, 32 centímetros. De este ejemplar tan sólo se conserva la panza. Aspecto piriforme. La pared interna, totalmente acanalada. La pared externa presenta una gran acanaladura hacia la mitad de la panza y dos, parecidas, a unos 6 cm. del arranque de asa. Pasta rugosa y dura, de color anaranjado. Parecen distinguirse restos de engobe gris. Tipo Dressel 8 ampuritano.

104. M.M.A. n.º 1390, fig. 21, 6. Altura del fragmento, 35 cm.; anchura máxima, 12 cm. Cuello de ánfora, con sólo una de las asas conservadas. Gollete alto y característico, exvasado, en forma de campana. Asa de sección elíptica con acanaladura central en la cara superior. Cuello esbelto, troncocónico. Color y textura de ladrillo. Engobe gris-beige, rugoso al tacto. Tipo Dressel 8 ampuritano.

105. M.M.A. n.º 1391, fig. 20, 3. Altura del fragmento, 17,5 cm.; anchura máxima, 18 centímetros. Parte superior del cuello de un ánfora. Gollete, exvasado, en forma de campana. Pared interior del cuello, que se adivina troncocónico, totalmente acanalado. Pasta dura y rugosa, marrón hacia el exterior y rojiza en el interior. Restos de engobe blanco apreciables en el cuello. Tipo Dressel 8 ampuritano.

106. M.M.A. n.º 1392, fig. 21, 7. Altura del fragmento, 31 cm.; anchura máxima, 22 cm. Cuello que conserva sólo una de las asas. Gollete exvasado, en forma de campana, no muy alto. Cuello troncocónico; espalda perfectamente marcada y asas elípticas de sección, con acanaladura en la cara superior. Pared interna estriada. Pasta rojiza, dura y rugosa y con presencia de desgrasante fino. Engobe, muy perdido, blanco-amarillento. Tipo Dressel 8 ampuritano.

107. M.M.A. n.º 1393, fig. 21, 4. Altura del fragmento, 37 cm.; anchura máxima, 32 cm. Cuello de ánfora sin asas. Gollete, muy exvasado, en forma de campana, muy poco alto, que reposa sobre el arranque de las asas. La espalda no está marcada. Pared interna del recipiente totalmente acanalada. Color y textura de ladrillo y restos de un engobe gris-blanco. Tipo Dressel 8 ampuritano.

78. Iguales referencias que para el n.º 98 (fig. 20, 7).

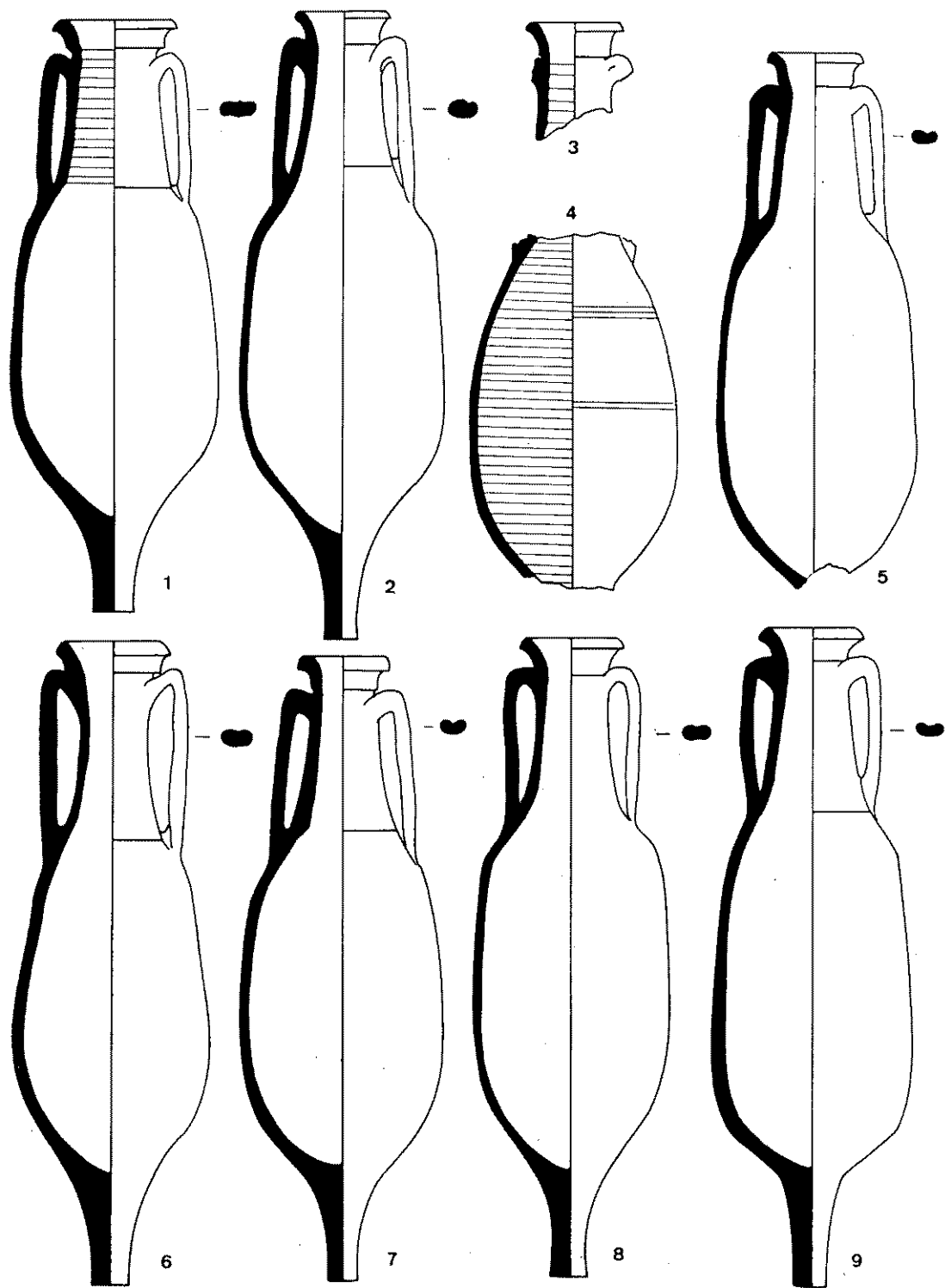


Fig. 20. — Ánforas del depósito del Campo Villanueva, de tipo Dressel 8 ampuritano: 1, M.M.A. 1380; 2, M.M.A. 1382; 3, M.M.A. 1391; 4, M.M.A. 1389; 5, M.M.A. 1388; 6, M.M.A. 1385; 7, M.M.A. 1384; 8, M.M.A. 1383; 9, M.M.A. 1387.

108. M.M.A. n.º 1394, fig. 21, 1. Altura del fragmento, 43 cm.; anchura máxima, 26,5 centímetros. Gran fragmento de ánfora, con sólo una de las asas. Se adivina el aspecto piriforme. Gollete exvasado, poco alto y unido a los arranques de asa. Cuello troncocónico, con la pared interna totalmente estriada y asa de sección elíptica con acanaladura

central en la cara superior. Sin la espalda marcada. Pasta beige, dura y rugosa, y engobe blancuzco, bien repartido. Tipo Dressel 8 ampuritano.

111. M.M.A. n.º 1397, fig. 21, 2. Altura del fragmento, 34 cm.; anchura máxima, 32,5 centímetros. Fragmento de ánfora que com-

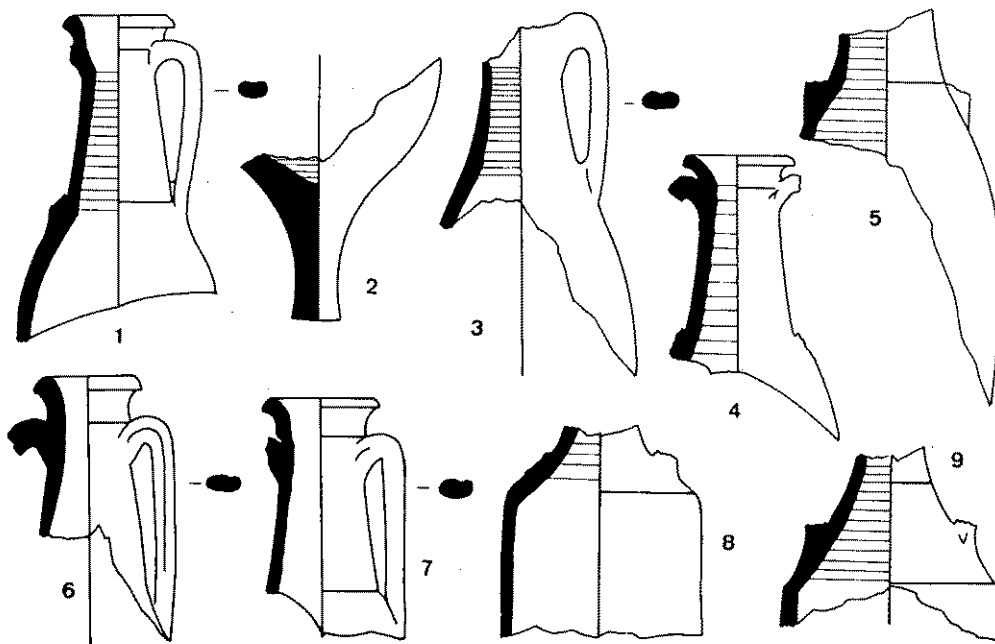


Fig. 21. — Ánforas del depósito del Campo Villanueva. Tipo Dressel 8 ampuritano: 1, M.M.A. 1394; 2, M.M.A. 1397; 3, M.M.A. 1396; 4, M.M.A. 1393; 5, M.M.A. 1395; 6, M.M.A. 1390; 7, M.M.A. 1392. Tipo Dressel 2-4: 8, M.M.A. 1399; 9, M.M.A. 1398.

dura en la cara superior. La espalda perfectamente visible. Pasta rojiza, dura y rugosa, y restos de un engobe blanco-amarillento. Tipo Dressel 8 ampuritano.

109. M.M.A. n.º 1395, fig. 21, 5. Altura del fragmento, 51,5 cm.; anchura máxima, 30 centímetros. Gran fragmento de ánfora. Cuello troncocónico y aspecto general piriforme. Espalda marcada. Pared interna del recipiente totalmente estriada. Color y textura de ladrillo. Restos de un engobe blanco-amarillento, muy perdidos. Tipo Dressel 8 ampuritano.

110. M.M.A. n.º 1396, fig. 21, 3. Altura del fragmento, 45 cm.; anchura máxima, 30 cm. Gran fragmento de ánfora. Cuello troncocónico y paredes internas totalmente estriadas.

prende el pie y parte de la panza. Aspecto general piriforme. Pie diferenciado, esbelto y bastante alto. La pared interna completamente estriada. Pasta dura y rugosa, de color rojizo en la interior y amarillo hacia el exterior. Engobe amarillo, que al tocarlo tiñe los dedos. Tipo Dressel 8 ampuritano.

Hasta aquí todos los ejemplares tipológicamente corresponden a la forma Dressel 8. Además, en este depósito, aparecieron dos grandes fragmentos de ánfora que pertenecen a otra forma y que describimos a continuación.

112. M.M.A. n.º 1398, fig. 21, 9. Altura del fragmento, 25 cm.; anchura máxima, 29 cm.

Cuello y espalda de ánfora, sin asas. Doble carena marcada, con la espalda perfectamente diferenciada. Cuello estrecho, con la pared interna acanalada. Las asas, cuya sección se observa en la unión de éstas con la espalda, eran circulares dobles (bífidas). Pasta rojiza, rugosa y dura, con presencia

Durante los trabajos, aparte de este importante lote de ánforas, se recuperaron diversos objetos de muy variada cronología. Afortunadamente hemos podido ver y estudiar los materiales cerámicos que de todas formas pocas precisio-

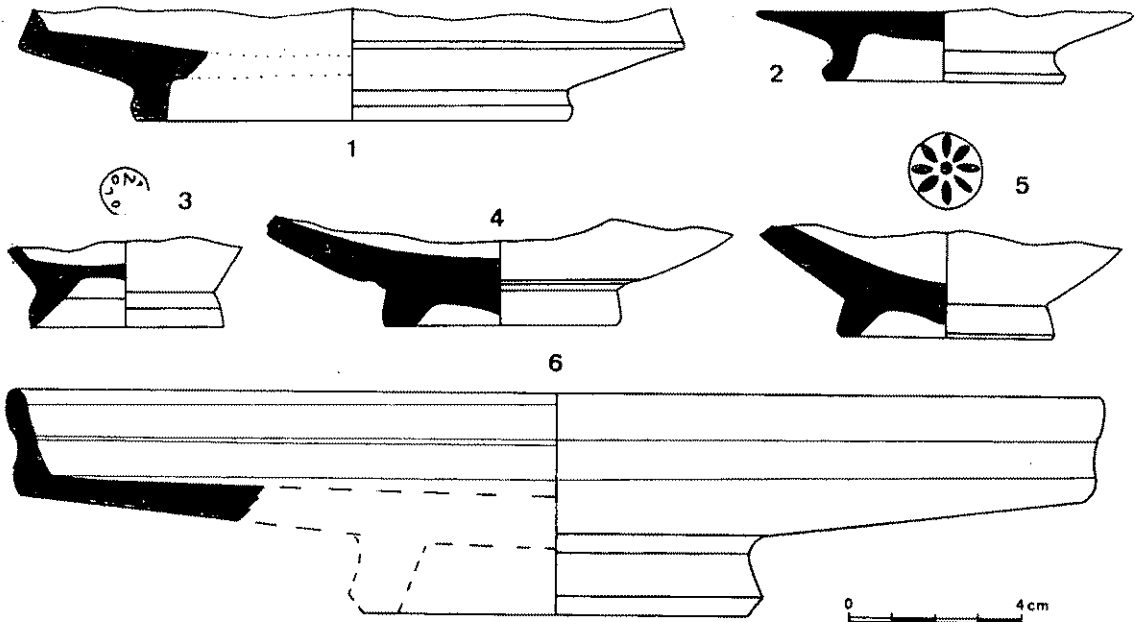


Fig. 22. — Cerámica de importación hallada en el depósito de ánforas del Campo Villanueva.

de desgrasante. Engobe amarillo. En la espalda un *titulus pictus* en pintura negra, que por desgracia resulta difícil de leer: A. FULICO (?). Consideramos se trata de un ejemplar tipo Dressel 2-4, posiblemente de fabricación local.⁷⁹

113. M.M.A. n.º 1399, fig. 21, 8. Altura del fragmento, 22,5 cm.; anchura máxima, 26,5 centímetros. Gran fragmento de ánfora. Espalda marcada y panza de aspecto cilíndrico. Cuello estrecho y con la pared interna acanalada. Parece ser que las asas eran de sección doble (bífidas). Pasta poco compacta, de color rojo. Restos de engobe, blanco-amarillento. Pensamos se trata de un ejemplar del tipo Dressel 2-4.

nes aportan: entre los más interesantes, cerámica campaniense (fig. 22, 4 y 5), cerámica de Arezzo de barniz negro (figura 22, 2), cerámica aretina (fig. 22, 1) y cerámica sudgálica (fig. 22, 3 y 6). Además de una manifiesta diversidad cronológica, la imposibilidad de colocarlos en una estratigrafía reduce muchísimo su valor. De todas maneras es interesante señalar que del total de fragmentos recuperados no hay ni uno solo de terra sigillata clara.

Todo esto nos conduce a las siguientes apreciaciones:

79. Para las características de pasta de estas ánforas véase FAUSTO ZEVI y ANDRÉ TCHERNIA, *Amphores vinaires de Campanie et Tarraconaise à Ostie*, en *Études sur les Amphores romaines*, Roma, 1972, pág. 35-67.

1.^a En nuestro trabajo, dejando de lado las ánforas procedentes de este depósito, hemos catalogado 17 ejemplares tipo Dressel 8 ampuritano, de los cuales tan sólo 11 tienen una zona de origen perfectamente seguro. Son los siguientes: ocho (tres con la marca ANTH y uno VMAI ?)

relación entre este conjunto señorial y la fabricación de ánforas Dressel 8 ampuritanas. Una excavación en el área del depósito de agua podría dirimir muchas dudas y llegar a precisar estas afirmaciones.

2.^a Relación entre ánforas tipo Dressel 8 ampuritano y Dressel 2-4 de fabrica-

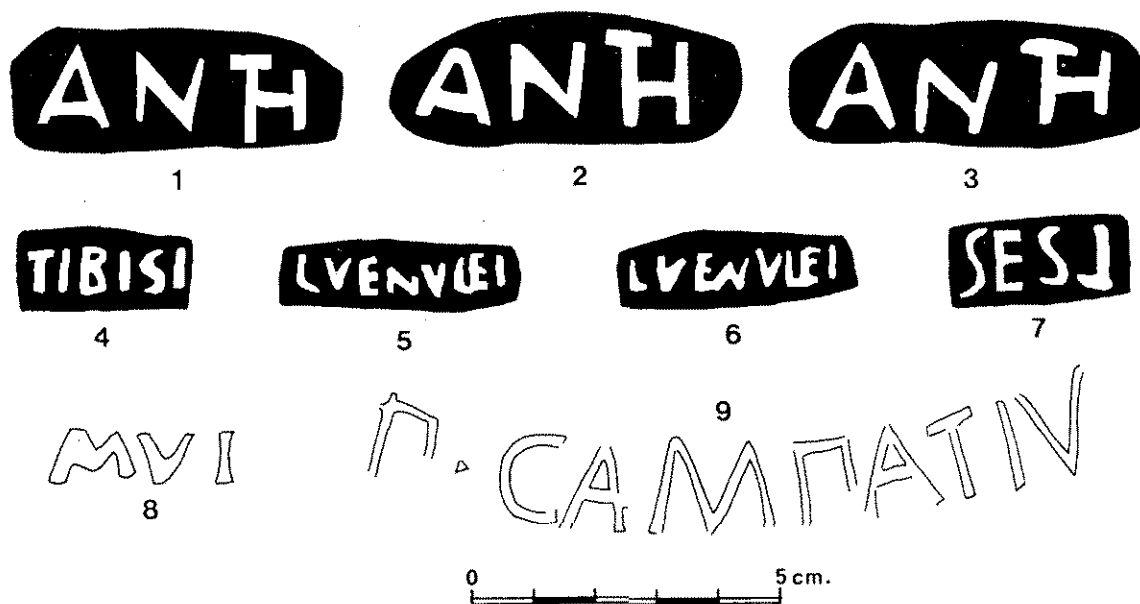


Fig. 23. — Marcas sobre ánforas ampuritanas: 1, M.M.A. 1310; 2, M.M.A. 1384; 3, M.M.A. 1370; 4, M.M.A. 1358; 5, M.M.A. 1367; 6, M.M.A. 1325; 7, M.M.A. 1376; 8, M.M.A. 1357. Grafito sobre un labio de ánfora: 9, M.M.A. 1366.

proceden con toda seguridad de la Casa Romana n.º 1, dos proceden de las excavaciones de Gandía y uno de la Casa Romana n.º 2. Del resto — seis ejemplares —, si bien se desconoce con absoluta certeza su punto de origen, hay razones suficientes para pensar⁸⁰ que proceden, en su mayoría, de la casa romana n.º 1. Si a esto añadimos que el hallazgo del depósito de ánforas del campo Villanueva se sitúa al norte y junto a la Casa n.º 1, pensamos que, posiblemente, existe algún tipo de

relación local. La presencia de ánforas Dr. 2-4 en el depósito del campo Villanueva corrobora la idea, apuntada anteriormente,⁸¹ de la fabricación en la Tarraconense de ánforas de este tipo y será un buen punto de apoyo para intentar fechar el tipo Dressel 8 ampuritano.

En cuanto a esta relación existe un documento curioso que pasamos a estudiar: el profesor Almagro publicó primeramente en *Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y romanas*,⁸² y des-

80. Información de D. Gamito, presente en los trabajos de excavación de las villas romanas.

81. TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, pág. 38-85; ZEVI y TCHERNIA, *Amphores vinaires de Campanie et Tarraconaise à Ostie*, citado, pág. 35-67.

82. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, pág. 215, n.º 229.

pués en el volumen II de *Las Necrópolis de Ampurias*,⁸³ un ejemplar procedente de la incineración Rubert n.º 17, tipo Dressel 2-4, que lleva la marca ANTH impresa en el inicio del pivote. Hasta el momento es el único caso en que esta marca aparece sobre un tipo distinto al Dressel 8 ampuritano. M. Beltrán⁸⁴ considera que, posiblemente, la presencia de la marca ANTH sobre una ánfora Dressel 2-4 no sea auténtica, sino producto de una mala lectura, pues considera que «es difícil que un mismo fabricante envasara en tipos tan distintos, cuando se supone que los primeros (Dressel 8 ampuritano) son de origen bético y los segundos (Dressel 2-4), itálicos». Hemos tenido ocasión de ver y dibujar de nuevo el ánfora que publicó el profesor Almagro. Se trata de un ejemplar muy reconstruido, pero la lectura de la marca carece de toda dificultad y es perfectamente válida. Por otra parte pensamos que en esta ocasión M. Beltrán enfoca equivocadamente la cuestión al considerar tan rígidamente el problema: ni todas las Dressel 2-4 tienen un origen itálico, ni las Dressel 8 ampuritanas son de origen bético. Acaso el error procedería de una falsa reconstrucción del ejemplar y esto es difícilísimo de averiguar. El ánfora que recubría la incineración n.º 17 estaba totalmente fragmentada y quizá la panza y la marca no correspondían al

cuello y la boca.⁸⁵ Esta es una cuestión totalmente hipotética. De todas maneras, probada la relación de los tipos Dressel 2-4 y 8 ampuritano, y la fabricación local en la Tarraconense de estos tipos anfóricos, no tiene nada de extraño la presencia de la marca ANTH sobre ejemplares Dressel 2-4.

3.^a Una precisión absoluta a la hora de fechar las producciones de ánforas Dressel 8 ampuritano, y por consiguiente la marca ANTH, es imposible, pero existen una serie de datos que permiten fechar con cierta seguridad: relación con ánforas tipo Dressel 2-4 de fabricación local fechables en los siglos I y II de la era;⁸⁶ ausencia de materiales posteriores al siglo II en los trabajos del depósito de agua del campo Villanueva (este argumento debe aceptarse con las consabidas reservas); fechas del siglo I de la era, en general, para los ejemplares Dressel 6-10, entre los que se enmarca nuestro tipo; y finalmente, como fecha posible de un final de producción, nos informa un probable abandono de la zona hacia mediados del siglo II relacionado posiblemente con una fuerte regresión económica y demográfica de la ciudad.⁸⁷

Con todo, pensamos que la producción de este tipo tuvo lugar ya en el siglo I de la era. Quizá nuevas estratigrafías en el área ayuden a precisar esta cronología.

83. ALMAGRO, *Las Necrópolis de Ampurias*, volumen II, citado, págs. 41 y 99-100.

84. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 118-119 y nota 182.

85. ALMAGRO, *Las Necrópolis de Ampurias*, vol. II, citado, págs. 41 y 99-100 y lám. I, n.º 4.

86. TCHERNIA, *Les amphores vinaïres de Tarraconaise...*, citado, págs. 38-85; ZEVI y TCHERNIA, *Amphores vinaïres de Campanie et Tarraconaise à Ostie*, citado, págs. 35-67.

87. RIPOLL y MARTÍ, *Materiales...*, citado, pág. 292.



1



2



3



4



5



6

Fig. 24. — Marcas sobre ánforas de Ampurias: 1, M.M.A. 1373 (invertida); 2, M.M.A. 1382 (invertida); 3, M.M.A. 1314 (invertida); 4, M.M.A. 1307; 5, M.M.A. 1387; 6, M.M.A. 1309.

11. — CUESTIONES DE TIPOLOGÍA Y CRONOLOGÍA

LAS ÁNFORAS GRECO-ITÁLICAS

Una muestra suficiente de este tipo, procedente de la excavación intensiva de la Neápolis, nos permite seguir el contacto comercial con el sur de Italia y la evolución de este recipiente a partir del siglo III a. de J. C. Las consideraciones cronológicas y tipológicas serán producto de un estudio comparativo, pues no poseemos ninguna evidencia estratigráfica.

El ejemplar más antiguo es sin duda el n.º 74 (fig. 17,12), posiblemente del siglo III. Una serie de características formales le confieren una gran antigüedad, según las normas evolutivas de este tipo señaladas por Benoit:⁸⁸ poca altura, labio muy abierto o en doble bisel, sin la espalda marcada, muy abombada y acabada en un característico botón.

El n.º 3 (fig. 1,3); labio de bisel doble, poca altura, tiene un aspecto general mucho más moderno. Una serie de comparaciones nos permiten dar las siguientes precisiones cronológicas.

Un enorme parecido guarda, en cuanto a características de pasta y aspecto general, con los hallazgos de l'Ametlla de Mar.⁸⁹ En cuanto a la forma (no tenemos información sobre las pastas y engobes)

tenemos una serie de paralelos en el pecio de la Balise du Prête,⁹⁰ en Cala Rossa,⁹¹ ambos en Córcega, isla Gallinaria⁹² y, aunque de tamaño mucho menor, en el hundimiento de la Isla Ferminale,⁹³ en Sicilia. En general todos estos pecios se fechaban a finales del siglo III y principios del II. Opinamos que esta fecha corresponde a nuestra ánfora.

A continuación, en esta línea evolutiva que intentamos descubrir, colocaríamos el ejemplar n.º 6 (fig. 1,5), con los labios pegados a las asas, espalda bien marcada y aspecto general de peonza. Se asemeja a alguno de los ejemplares del Grand Conglué,⁹⁴ a unos del Museo de Alicante⁹⁵ y una ánfora publicada por Granier,⁹⁶ todos fechables en la primera mitad del siglo II a. de J. C.

Inmediatamente podríamos situar el ejemplar n.º 10, del que no conservamos el labio, y que por su semejanza absoluta con los recipientes del pecio Anthéor C,⁹⁷ lo fecharíamos entre el 170-130 antes de Jesucristo.

El resto de las ánforas son ya más evolucionadas entre las de este tipo. De todas maneras pueden hacerse dos grupos: A) n.º 15 y 80 (figs. 4,6 y 13,3), con el cuello más corto, y parecidos a unos hallazgos

88. BENOIT, *Typologie et épigraphie amphoriques...*, citado, págs. 247-285; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 339.

89. L. VILASECA, *Nuevos hallazgos submarinos en Ametlla de Mar*, en *Ampurias*, XIX-XX, 1957-58, págs. 237-241.

90. W. BEBKO, *Les épaves antiques du Sud de la Corse*, en *Corsica*, t. 1-3, 1971, pág. 10, fig. 6.

91. BEBKO, *Les épaves...*, citado, pág. 46, fig. 270.

92. N. LAMBOGLIA, *Rilievi e ricuperi archeologici intorno all'isola Gallinaria*, en *Atti del II Congresso Internazionale di Archeologia Sottomarina, Albenga, 1958*, Bordighera, 1961, pág. 139, fig. 12 bis.

93. V. TUSA, *Ricerche archeologiche sottomarine sulla costa Nord-occidentale della Sicilia*, en *Atti del II Congresso Internazionale di Archeologia Sottomarina, Albenga, 1958*, Bordighera, 1961, fig. 8.

94. BENOIT, *L'épave du Grand Conglué à Marseille*, citado, lám. II, figs. 3 y 33.

95. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, figs. 120, 121 y 123, 3-4, pág. 344.

96. J. GRANIER, *Trouvailles fortuites et «glandes» archéologiques sur le littoral Gardois*, en *Rivista di Studi Liguri*, XXXI, 1965, fig. 5, 2.

97. BENOIT, *L'épaves de la côte de Provence. Typologie des amphores*, citado, fig. 2, 21; ÍD., *Typologie et épigraphie amphoriques*, citado, págs. 253-254, fig. 5.



1

2



Fig. 25. — Marcas sobre ánforas ampuritanas del Museo Arqueológico de Barcelona: 1, M.A.B. 3011; 2, M.A.B. 2638.

de Giovan Lungo;⁹⁸ B) n.º 5, 7 y 16 (figuras 1,6; 2,1 y 4,1), del tipo Ciotat,⁹⁹ evolución de los ejemplares del Grand Conglué. También guardan un gran parecido con una ánfora del Museo de Jaén.¹⁰⁰ En general se fechan en la segunda mitad del siglo II, a excepción del ejemplar de Jaén, que Beltrán¹⁰¹ fecha en el siglo I a. de J. C.

Consideraciones estratigráficas. — El estrato V de la excavación del Camp Laia presenta, entre una buena cantidad de fragmentos anfóricos, un 50 % de fragmentos asimilables a este tipo, de los cuales un 60 % ofrecen unas características claras (pasta marrón-rosácea salpicada de finísimos puntos negros y presencia de un engobe de calidad, amarillo tenue, igualmente repartido y de unas calidades especiales) que pueden permitir la clasificación de fragmentos difíciles. En distintos ejemplares de museos hemos podido constatar esta frecuente relación de características morfológicas y de forma.¹⁰²

UNA PRODUCCIÓN CARACTERÍSTICA: LAS ÁNFORAS DB

Cuando con otros colegas nos dedicábamos al estudio de las ánforas halladas en la conducción de agua, en el estrato V del área del Decumanus B Estratigrafía Calle,¹⁰³ siguiendo un riguroso sistema de inventario y catalogación, nos dimos cuenta, y comprendimos la utilidad del estudio y posterior publicación de las características de pasta y de engobe en este tipo de recipientes, pues existían una se-

rie de características morfológicas que se repetían con cierta frecuencia. En verano de 1972, cuando finalizábamos, nosotros mismos, el vaciado del Silo Gall 1, reconocimos de nuevo, y abundantemente, la presencia de aquellos rasgos tan característicos y personales. Inmediatamente, vista la importancia que tenía delimitar un taller entre la infinita cantidad de fragmentos anfóricos, decidimos profundizar lo más posible en el tema, valiéndonos de los datos que nos proporcionaban una serie de estratigrafías muy válidas y de hallazgos cerrados, los silos, de incalculable valor.

Características morfológicas e identificación. — Con unas características tan constantes y casi invariables, las ánforas de este taller obligan a pensar en la existencia de un alfar o punto de procedencia próximo. Como hemos repetido en el inventario, la pasta es roja tirando a oscura, rugosa y salpicada totalmente de puntos negros a modo de desgrasante. La pared externa, y a menudo la interna en la parte superior del recipiente, está recubierta por un engobe, de gran calidad, de color amarillo (amarillo-blanco normalmente), que muchas veces presenta un aspecto general de cuarteamiento (fig. 29).

Tipología. — Por lo que hemos podido observar en nuestro estudio, este taller tan sólo fabricó ánforas del tipo Dressel 1 en sus dos variantes: A y B. Del total de fragmentos fáciles de clasificar, 48, 26 pertenecen a la forma más moderna 1 B, que representa un 52 % del total, y 22 a

98. BEBKO, *Les épaves...*, citado, pág. 50, figs. 305-306.

99. F. BENOIT, *Nouvelles épaves de Provence (I)*, en *Gallia*, XVI, 1958, págs. 24-39, fig. 26; Íd., *Nouvelles épaves de Provence (II)*, en *Gallia*, XVIII, 1960, pág. 48, fig. 9.

100. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 347, fig. 125.

101. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 344.

102. Reconocimos varios ejemplares de estas características en los museos de Ullastret y Gerona.

103. Estudio en preparación.

la más antigua, 1 A, que representa un 44 %.

La variedad de matices es total y absoluta, dentro de las normales características de pasta y engobe. Si bien es cierto que conservamos un buen número de fragmentos de cuellos, de pies y de panzas, no poseemos un ejemplar completo. De todas maneras, su aspecto general es parecido, por no decir igual, a las ánforas de su mismo tipo.¹⁰⁴

Distribución en Ampurias. — En todos los puntos de la ciudad se han hallado fragmentos asimilables a este taller, desde la Casa Romana n.º 2 (fig. 6, 1) hasta la Neápolis.¹⁰⁵ Es interesante observar su presencia en rellenos tardíos (Ninfeos y Muralla Puerta sur), lo que nos indica su presencia en todos los puntos del conjunto arqueológico.

Consideraciones cronológicas y origen. — Su presencia en el estrato bien fechado más antiguo de Ampurias (Estrato V del Camp Laia; entre el 175-125 a. de J. C.) nos permitirá importantes conclusiones. En este nivel tan sólo observamos fragmentos atribuibles a la forma Dressel 1 A. Su presencia total en el estrato comporta un 21,4 % sobre el total de ánforas. El estrato IV (entre el 125-100 a. de J. C.) con un solo fragmento tipo Dressel 1 B, y un 35,2 % sobre el total. El estrato III (primera mitad del siglo I a. de J. C.) con un 26 % del total. El Estrato II, inmediatamente anterior a la aparición de la arena, con un solo fragmento tipo 1 A y un 32,2 % (téngase en cuenta que se trata de un material de relleno).

También es interesante la estratigrafía de la Puerta Sur de la Muralla Romana.¹⁰⁶ El nivel III contiene un 37 % de ánforas de este tipo, mientras que el nivel I presenta un 46,1 %, aunque debe tenerse en cuenta que se trata de un material de relleno.

Mucho más importantes y válidas son las conclusiones obtenidas en el área del Decumanus B y sus silos. En el Silo Gall 1, de 17 fragmentos clasificables, 8 pertenecen al tipo Dressel 1 B, y 9 al 1 A (téngase en cuenta que se trata de un material procedente de escombrera donde pueden reunirse materiales muy antiguos y muy modernos). Del total de fragmentos el 34,5 % corresponden al tipo DB. En el Silo Gall 2, de tres fragmentos asimilables, dos son 1 B, y uno de la forma 1 A, lo que nos da un total del 31,8 % (resultado coincidente con el Silo Gall 1).

En los pisos de circulación del Decumanus B los datos para este tipo son los siguientes: Estrato II, 0 % (no hay material suficiente para dar un tanto por ciento válido); Estrato III, 6 %; Estrato IV, 0 %; Segundo pavimento, 10,7 %; Estrato V, 24,2 %; Tercer pavimento, 50 %; Estrato VI, 66,6 %; Trinchera de fundación, 100 %; Cuarto pavimento, un 100 %, y Estrato VII, 80 %.

En otra estratigrafía en el Decumanus B, la sucesión es la siguiente: Estrato I, 50 %; Estrato II, 32 %; Estrato III, 25 %; Segundo pavimento, 10,7 %; Estrato IV, 33,3 %; Tercer pavimento, 50 por ciento; Estrato V, 30,6 %; Bolsa K, 45,4 %; Cuarto pavimento, 100 %; Estrato VI, 40,7 %; Estrato VII, 80 %, y Estrato VIII, 0 %.

104. En los almacenes del Museo Arqueológico de Barcelona hemos podido observar un ejemplar entero de estas características que publicaremos en breve.

105. En la Neápolis encontramos superficialmente en el verano de 1972 un labio de ánfora muy degradado. No se ha incluido en el presente estudio.

106. Con muy poco material. Los tantos por ciento son poco representativos.

Esta homogeneidad de tantos por ciento en estratos y conjuntos fechados en una misma época: Estrato IV del Camp Laia (35,2 %), Silo Gall 1 (34,5 %), Silo Gall 2 (31,8 %) y Estrato V de la segunda estratigrafía del Decumanus B (30,6 %), nos permite suponer, aceptando su origen suditalico, que este taller empezó a exportar a Occidente envases



Fig. 26. — Marca ANTH sobre una ánfora del Museo Arqueológico de Barcelona (M.A.B. 3012) (invertida)

tipo Dressel 1 A a finales de la primera mitad del siglo II a. de J. C. (21,4 % en el Estrato V del Camp Laia).

El mayor auge de las importaciones correspondería al momento en que se cambia de tipo (del 1 A al 1 B) posiblemente hacia comienzos del siglo I a. de Jesucristo. Las importaciones continuaron con fuerza durante la primera mitad de esta centuria. Posiblemente, con el inicio del Principado, este taller deja de exportar (mínima presencia en el Estrato IV del Decumanus B, primera estratigrafía).

En cuanto a su origen, en estos momentos y con la información unilateral que tenemos en nuestras manos, sería más que arriesgado intentar fijar un punto de procedencia. De todas maneras

si se acepta que las ánforas Dressel 1 A y 1 B servían para envasar vinos de la Campania, podemos intuir su centro de fabricación. Acaso un estudio futuro de los materiales de aquella zona permita solucionar esta incógnita.

LAS ÁNFORAS TIPO DRESSEL, 2-4

Recientes estudios han puesto de manifiesto la importancia de las producciones provinciales de ánforas de este tipo.¹⁰⁷ La totalidad de grandes fragmentos de esta forma que hemos descrito, son atribuibles a talleres localizables en la Tarraconense.

Sin embargo, intentando seguir un orden cronológico, hablaremos, primeramente, de las importaciones itálicas de los siglos II-I a. de J. C.

Gracias a las excavaciones realizadas recientemente en el ámbito de la ciudad romana,¹⁰⁸ que van permitiendo, cada vez más, ir conociendo los primeros años de esta ciudad, podemos situar, dentro de un cuadro cronológico bien delimitado, una serie de importaciones de vino de Italia utilizando este tipo de envases.

En el estrato bien fechado más antiguo de la ciudad romana (Estrato V, Camp Laia) aparece un fragmento de labio asimilable a este tipo en medio de un conjunto abundante en greco-itálicas (50 %) y Dressel 1 A (31 %). Es el fragmento más antiguo de este tipo hallado en Ampurias. En Albintimilium tenemos su presencia alrededor del 130 antes de Jesucristo.¹⁰⁹ A partir de ahí, su presen-

107. Sobre todo: TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, págs. 38-85 TCHERNIA y ZEVI, *Amphores vinaires de Campanie et de Tarraconaise à Ostia*, citado, págs. 35-67.

108. Camp Laia y área del Decumanus B.

109. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle amphore romane di età repubblicana*, citado, pág. 254, fig. 10.



1



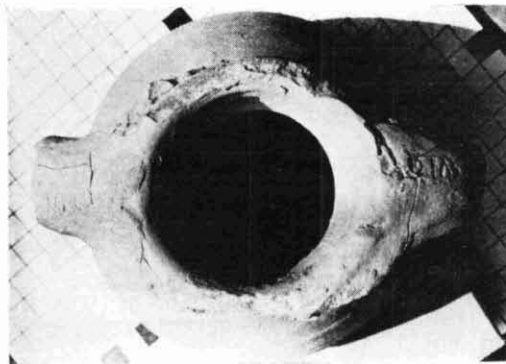
2



3



4



5

Fig. 27. — 1, M.A.B. 3013, ánfora reconstruida de antiguo con grapas de plomo; 2, M.M.A. 1376, marca SES seguida de una áncora (invertida); 3, M.M.A. 1369, marca en *in planta pedis*; 4, M.M.A. 1333, marca sobre asa (ampliación del n.º 5 de esta figura); 5, M.M.A. 1333, marcas sobre las dos asas en una ánfora del tipo Almagro 50.

cia se intensifica rápidamente (siempre en minoría respecto a los fragmentos de ánfora Dressel 1). En el Silo Gall 1, con una buena cantidad de material bien fechado, este tipo representa un 13,3 %, cifra importante a tener en consideración.

En general las características de estos fragmentos antiguos son bastante homogéneas: pasta por lo general dura y rugosa, de color rosáceo, y presencia de un engobe, cuando existe, blanco-amarillento de tacto harinoso.

Posiblemente a partir de la época de Augusto se empieza a imitar, en la Tarraconense, este tipo anfórico para envasar el vino que la región produce en abundancia.¹¹⁰

La n.º 59 (fig. 13,1), único ejemplar entero no procedente de necrópolis, es posiblemente de finales del siglo I a. de J. C. Su parecido a una ánfora de Clunia bien fechada en este momento, es manifiesto.¹¹¹ También tiene un cierto parecido a unos recipientes hallados en el pecio de Perduto,¹¹² de principios de la era, y a otros de Piantarella¹¹³ y del pecio Planier A,¹¹⁴ sin una cronología establecida, pero probablemente alrededor de estas fechas.

Los otros fragmentos son, sin duda, todos de imitación local y fechables, *grosso modo*, en el siglo I de la era. El ánfora n.º 72 (fig. 16,2), con la marca TIBISI, tiene muchos puntos en común con un ejemplar del Museo de Toledo,¹¹⁵ a uno de los recipientes procedentes de la villa romana de Torre Llauder¹¹⁶ del si-

glo I. Exacto, también, es el ejemplar procedente del Vieux-port de Marsella, con la misma marca.¹¹⁷ Las mismas características tienen las ánforas números 43, 45, 49, 53 y 57 (figs. 10,7; 10,4; 11,6; 11,3 y 13,4). Los ejemplares números 41 y 62 (figuras 10,6 y 13,6), adquieren un aspecto característico, ya señalado por Tchernia,¹¹⁸ intermedio entre el tipo Dressel 1 y 2-4.

Por último hay que hacer referencia a los ejemplares 112 y 113 (figs. 21,9 y 21,8), uno de los cuales presenta un *titulus pictus* en tinta negra, hallados en relación con ánforas del tipo Dressel 8 (marca ANTCH),¹¹⁹ posiblemente de fabricación ampuritana.¹²⁰

Unas características formales muy peculiares permiten el reconocimiento e identificación de este tipo local: pasta muy roja, dura, bastante rugosa, con presencia abundante de desgrasante (cuarzo). El engobe, si existe, suele ser blanco-amarillento. La diferencia con los fragmentos itálicos más antiguos es manifiesta.

La presencia en los estratos más recientes de la ciudad, de numerosos fragmentos de esta forma (abundante en la zona del Decumanus B, primera estratigrafía, con un 9 % del total en el Estrato III; presente, con proporciones similares, en los estratos II A y II B y III A de la zona oeste del Decumanus B) permite suponer que su uso y fabricación, al menos en Ampurias, se mantuvo hasta finales del siglo II. De ahí su normalidad

110. TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, pág. 76.

111. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 376, fig. 148, 1.

112. BEBKO, *Les épaves...*, citado, pág. 45, fig. 264.

113. BEBKO, *Les épaves...*, citado, pág. 49, fig. 299.

114. BENOIT, *Nouvelles épaves en Provence (I)*, citado, pág. 32, fig. 37.

115. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 376, fig. 146, 6.

116. TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, fig. 16, 2.

117. TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, pág. 66, fig. 18, 3.

118. TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, pág. 71-73.

119. Véase el correspondiente apartado en las conclusiones.

120. Recuérdese su presencia en una ánfora tipo Dressel 2-4; ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 229.

en los niveles más modernos de este sector de la ciudad.

imposible ir más allá de un examen morfológico.

LAS ÁNFORAS DRESSEL 6-10

Este tipo, normal en el siglo I, está bien representado en Ampurias. Sus pie-

Las ánforas Dressel 8 ampuritanas y la marca ANTH. — Aparte de estas ánforas típicas de la forma 6-10, existe en Ampurias, en gran cantidad, un tipo anfórico asimilable a la forma 8 de Dressel, pero

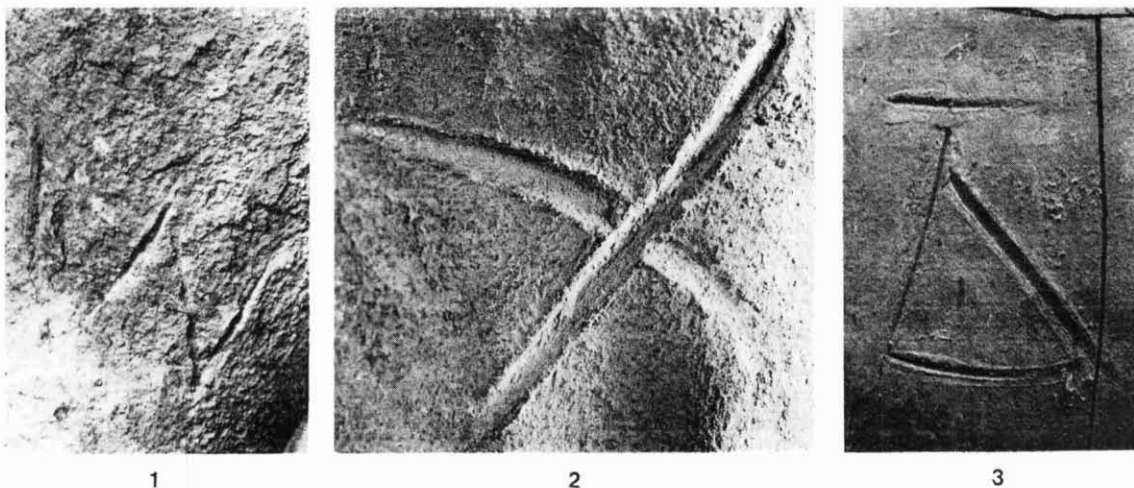


Fig. 28. — Grafitos sobre ánforas. Incisión realizada después de la cocción: 1, M.M.A. 1365. Marcas realizadas antes de la cocción: 2, M.A.B. 2613; 3, M.M.A. 1305.

zas tienen un aspecto general ovoide, no muy altas (entre 84 y 76 cm.), cuello corto, pie diferenciado, no muy alto y macizo. El labio es exvasado, con aspecto general de campana invertida y con molduras. La variedad de pasta es total, del beige al rojo, con engobes también variados y muy diferentes.

El ánfora n.º 8 (fig. 2,3) es parecida a las halladas en Zaragoza¹²¹ y el Saler,¹²² fechables en la primera mitad del siglo I. Los otros ejemplares 1, 2, 4 (figs. 1,1; 1,2 y 1,4) también recuerdan los hallazgos de Zaragoza.¹²³ De ninguna de ellas poseemos un contexto arqueológico, por lo que es

que morfológicamente presenta una serie de características y rasgos que le confieren una personalidad propia. Además una serie de razones nos invitan a pensar en su origen ampuritano.

Veamos primeramente su aspecto. Se trata de una ánfora bastante alta, con una media (conseguida con material suficiente) de 93 cm. (101 es la altura máxima y 79 la mínima). El aspecto es ligeramente piriforme y extraordinariamente esbelta. La anchura máxima se alcanza, por lo general, en la parte baja de la panza, con una media de 30,8 cm. (máximo 32,5, mínimo 29). El gollete superior tiene forma

121. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 395, figs. 155 y 156.

122. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 408, figs. 162, 67 y 68.

123. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 395, figs. 155 y 156.

de campana invertida, exvasada y no muy alto. El diámetro de la boca es pequeño. El cuello, bastante alto y troncocónico. Las asas, paralelas a éste, son acodadas y tienen una característica sección elípticoide con acanaladura central en la cara superior. Los ejemplares con espalda marcada representan un 74 % del total. El pie, por lo general, es alto, siempre diferenciado, cilíndrico y macizo. La pasta es rugosa, dura y normalmente rojiza. El engobe, casi siempre presente, es áspero, y los colores más normales son el grisblanco, blanco-amarillento y amarillo.

Las marcas. — Sobre este tipo de ánfora tan característico que acabamos de describir, se presentan tres tipos de estampilla, seguramente relacionados entre sí y que estudiaremos a continuación:

1) ANTH con la TH unidas. Presente sobre 10 ejemplares enteros en Ampurias y Barcelona. Según el C.I.L. II supp., localizable sólo en Ampurias y Barcelona. Nosotros pensamos que los materiales de Barcelona son de procedencia ampuritana. La marca se repite en gran número de fragmentos.¹²⁴

2) VAMAI (?) según lee Almagro.¹²⁵ Tan sólo presente una sola vez. En esta estampilla sólo hemos sido capaces de leer una M (fig. 24, 4).

3) VAVE... (?) presente una sola vez (figura 25, 2).

Considerando que estas dos últimas se estampan sobre ánforas de este tipo (Dressel 8 ampuritana) pensamos que han de estar relacionadas de algún modo con las

del grupo 1, pero no insistiremos en su estudio por su escasa representatividad.

Las razones que nos llevan a pensar en una procedencia ampuritana para este tipo anfórico y para esta marca son las siguientes: A) Este tipo de ánfora, con estas características, al parecer tan sólo ha sido localizado en Ampurias; B) La marca dominante ANTH y las relacionadas con ella (VAMAI y VAVE... ?) sólo aparecen en esta ciudad; C) El depósito de ánforas del campo Villanueva nos ha hecho pensar en la existencia de un horno o de un almacén de ánforas,¹²⁶ y D) La importancia de la ciudad induce a pensar en la existencia de talleres cerámicos que atendieran las necesidades de su comercio e industria.

El contenido y su relación con la Casa Romana n.º 1. — La presencia de la marca ANTH sobre una ánfora Dressel 2-4, la existencia de algunos fragmentos asimilables a esta forma en el depósito del campo Villanueva, la presencia de resina en la pared interna de uno de los ejemplares precisamente con la marca ANTH (número 12, fig. 2,4) y la cierta importancia de la vid nos hace suponer que estos recipientes sirvieron para envasar vino y posiblemente con una relación y dependencia absoluta con la Casa Romana n.º 1. Con esto precisamos y corroboramos las opiniones de Tchernia y Zevi.¹²⁷

LAS ÁNFORAS DRESSEL 20 EN AMPURIAS

Sorprende a primera vista la poca cantidad de ejemplares de este tipo conser-

124. Además de las diez estampillas sobre ánforas enteras, aparecieron once más en el depósito del Campo Villanueva, y ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, en el n.º 229 cita unos ejemplares más.

125. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 231.

126. Véase el correspondiente apartado.

127. A. TCHERNIA, *Les amphores vinaires de Tarraconaise...*, citado, págs. 67-69; TCHERNIA y ZEVI, *Amphores vinaires de Campanie et Tarraconaise à Ostia*, citado, pág. 52.

vados en Ampurias. En estratigrafía, si bien es cierto que faltan niveles alto-impereales, su escasez, por el contrario, es casi absoluta.

El ánfora n.º 69 (fig. 15, izquierda) es posiblemente un ejemplar de la primera mitad del siglo I de la era, su parecido a unos hallazgos de Oberaden¹²⁸ y Haltern es manifiesto.¹²⁹ Los otros fragmentos son más difíciles de encasillar. El n.º 35, parecido a un ejemplar de Avenches,¹³⁰ posiblemente sea de la segunda mitad del siglo I. Los otros ejemplares 14, 60, 33, 88 y 89 (figs. 4,2; 13,7; 7,6; 17,14 y 17,7) son, a nuestro modo de ver, más tardíos. Por desgracia la falta de cuello y labios impide un estudio más exhaustivo. Todos tienen una serie de características morfológicas parecidas: pasta rugosa y de tacto áspero, que parece, a simple vista, erosionada. Normalmente recubierta por un engobe gris o blanco. En ninguno de los casos poseemos información estratigráfica.

Es pronto para intentar montar una hipótesis sobre el número poco importante de ánforas de este tipo halladas en Ampurias. No deja de sorprender la poca abundancia de esta forma lejos del valle del Guadalquivir.¹³¹ De todas maneras pensamos que, de alguna forma, esta escasez de Dressel 20 puede estar relacionada con el declive económico y demográfico de la ciudad que, como hemos anunciado anteriormente, se inicia a par-

tir de la segunda mitad del siglo II.¹³² Sin embargo de momento es arriesgado precisar más.

LAS ÁNFORAS DRESSSEL 30

Sobre este tipo anfórico reina cierta confusión desde que Pélichet en su famoso artículo sobre los hallazgos de Nyon,¹³³ clasificaba con el n.º 47 un ejemplar de base plana y de poca altura. Para un buen número de estudiosos del tema se trata de una variante tardía de la forma 30 de Dressel.¹³⁴ Para otros, por ejemplo Panella, la forma 47 sería del siglo I de la era y de procedencia sudgálica, utilizada para transportar el excelente vino de esta provincia; en cambio, la forma 30 sería tardía (siglos III-IV), de origen norteafricano, exactamente de Tubusuctu, y serviría para transportar aceite.¹³⁵ Para Lamboglia, se trata también de un ejemplar moderno, apreciación con la que está de acuerdo Zevi.¹³⁶

Nosotros opinamos que tipológicamente no existen razones suficientes para dividir en dos el tipo anfórico. Por otra parte, estamos plenamente seguros de su presencia en los estratos fechables en el siglo I¹³⁷ y que el punto de origen puede ser múltiple, dados su extraordinaria funcionalidad y su éxito.

Veamos a continuación los hallazgos ampuritanos. A simple vista, entre los

128. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 467, fig. 187, 4.

129. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 467, fig. 186, 6.

130. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 469, fig. 189, 10.

131. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 481.

132. RIPOLL y MARTÍ, *Materiales...*, citado, pág. 292.

133. PÉLICHET, *A propos des amphores romaines trouvées à Nyon*, citado, pág. 193, fig. 5.

134. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 525; CALLENDER, *Roman amphore*, citado, págs. 18-19.

135. PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, págs. 75-76 y 78, figs. 8-11, y págs. 96-101, figs. 65-68.

136. LAMBOGLIA, *Sulla cronologia delle anfore romane di età repubblicana*, citado, fig. 2; F. ZEVI, *Appunti sulle anfore romane. La tavola tipologica del Dressel*, en *Archaeologia Classica*, 1966, págs. 208-247.

137. PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, págs. 75-76.

ejemplares bien conservados podemos distinguir dos grupos: A) Números 51, 54 y 66 (figs. 11,4; 11,8 y 14,3), de forma ligeramente cónica, y B) Números 38 y 68 (figs. 9,1 y 14,5), con aspecto de peonza.

Existen además una serie de cuellos difíciles de encasillar, pero interesantísi-



Fig. 29. — Detalle de la pasta y el engobe de las ánforas tipo DB.

mos y muy variados (números 32, 34, 44, 52, 63, 64, 65 y 67, figs. 7,4; 7,3; 10,3; 11,2; 13,2; 14,1; 14,4 y 14,2 respectivamente).

El grupo B se asemeja a unos ejemplares de Niederbieder, fechados entre el 190-260, y a unos hallazgos de Mérida, sin referencias cronológicas, así como una serie de pies del Museo de Argelia.¹³⁸

El resto de los ejemplares, más normales, tienen abundantes paralelos en todo el ámbito mediterráneo y normalmente fechados en el siglo III: Isla Gallinaria, Cabo Ognina, Lavezzi V, Lavez-

zi VI, pecio de la Isla Planier, laguna de Thau.¹³⁹ Otros paralelos pueden encontrarse en unos ejemplares del Museo de Istres de Amiens, y en los hallazgos de Castra Cecilia, Vindonissa y Colchester.¹⁴⁰

Las características generales de los ejemplares ampuritanos son las siguientes: poca altura (máximo 67 cm.) y bastante anchura (media de 41 cm.); base plana, con la pared del fondo externo reentrante. Normalmente estriadas en su superficie externa y con asas unidas al cuello, muy corto, de forma muy peculiar. Son por lo general anchas, de sección cóncavo-convexa, surcada su cara superior, en algunos casos, por acanaladuras. Los labios varían muchísimo (de un engrosamiento de la pared del cuello a forma de embudo). Por lo general la pasta suele ser beige, recubierto por un engobe blanco o amarillo claro, de tacto harinoso.

De los 13 grandes fragmentos conservados tenemos siete bien fechados, los procedentes del silo del Camp Ramis y de la dependencia al oeste de la habitación de las cenizas (n.º 54, fig. 11,8, hallada en el estrato de destrucción fechable en el siglo III). Del resto no poseemos información, pero nos atrevemos a considerarlo un conjunto homogéneo, con características comunes y cronológicamente cercanas.

Consideraciones estratigráficas. — En la zona oeste del Decumanus B los frag-

138. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 527, fig. 211, 9 y 10; PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, fig. 68.

139. LAMBOGLIA, *Rilievi e ricuperi archeologici intorno all'isola Gallinaria*, citado, pág. 140, figs. 18-19; G. KAPITAN, *Le anfore del relitto romano di Capo Ognina*, en *Recherches sur les amphores romaines*, Roma, 1972, págs. 243-252; BEBKO, *Les épaves...*, citado, pág. 39, figs. 217-224; pág. 42, fig. 248; BENOIT, *Nouvelles épaves de Provence (III)*, en *Gallia*, XX, 1962, págs. 157-159, fig. 27; H. GALLET DE SANTERRE, *Recherches et trouvailles sous-marines faites le long du rivage languedocien et rousillonnaise*, en *Atti del II Congresso Internazionale di Archeologia Sottomarina, Albenga, 1958*, Bordighera, 1961, pág. 204.

140. PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, figs. 9 y 10; BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, figs. 210, 1-2-4, y 211, 8.

mentos clasificables atribuidos a la forma 30 representan un 66,6 % del total. Además los fragmentos informes pertenecientes a este mismo tipo son muchísimos. Exactamente igual sucede en el Estrato II B. En el área del Decumanus B primera excavación, en el Estrato III (asimilable al II B de la zona oeste) representa un 63 %. En los niveles inferiores este tipo desaparece.

¿A qué conclusiones nos llevan estos datos? Si bien es cierto que no hay niveles imperiales en las zonas excavadas, la presencia masiva de este tipo de ánfora en los estratos altos de la ciudad nos invita a pensar en una fecha alta (siglo III). Pero otra cosa se destaca: normalmente la presencia de fragmentos de ánfora en un estrato es pobre, a menos que se trate de un relleno procedente de escombrera. No sucede así con este tipo.

Si aceptamos su origen sudgálico o norteafricano, hemos de pensar en una importación masiva de vino o aceite, respectivamente, en un momento en que, según hemos apuntado anteriormente, la ciudad vive inmersa en una etapa de total decadencia demográfica y comercial que culminará con la destrucción de finales del siglo III. No sería lógico pensar en grandes importaciones en un momento de decadencia. Pensamos que la solución es la siguiente: este tipo es, posiblemente, original del siglo I y fabricado en la Galia, pero a lo largo del siglo II su funcionalidad y su posible utilización como ánfora doméstica (suficiente capacidad, manejabilidad, base plana...) la impone en todo el Mediterráneo occidental (de ahí su uso como recipiente oleario, en África del Norte). En Ampurias

talleres locales servirían estos envases para uso doméstico, lo cual explicaría su abundancia en los niveles altos y la presencia normal de grandes fragmentos (número 54, fig. 11,8, Casa Romana n.º 2) en zonas de habitación y casas particulares.

OTROS TIPOS ANFÓRICOS

Dressel 18. — Hemos descrito tres grandes fragmentos pertenecientes a esta forma (n.º 48, 55 y 56, figs. 11,1; 11,7 y 13,3 respectivamente) y algunos fragmentos de labio. En general tienen unas características formales muy parecidas: pasta rojiza, dura y rugosa y engobe de calidad, bien repartido, amarillo claro. En el interior presencia de resina. Su origen es púnico y su duración dudosa. Nosotros podemos aportar la evidencia que el fragmento de la figura n.º 55 apareció en el estrato de destrucción fechable en el siglo III en la dependencia al oeste de la habitación de las cenizas.

Almagro 50. — De esta forma son dos grandes fragmentos hallados en la misma zona durante la excavación del *macellum*. Beltrán, que equivocadamente los considera procedentes del Foro,¹⁴¹ apunta la posibilidad, según una hipotética relación cerámica, de que pueda adelantarse su cronología. No podemos opinar al respecto, pero la mayoría de hallazgos fechados: Ostia, isla Planier, pecio 7 y un hundimiento frente a las costas del Rossellón,¹⁴² son todos muy modernos.

Forma II de Beltrán. — Tenemos un solo fragmento atribuible a esta forma;

141. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 540 y nota 1252.

142. PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, págs. 100-101, fig. 69; BENOIT, *Nouvelles épaves de Provence (III)*, citado, págs. 157-159, fig. 26; GALLET DE SANTERRE, *Circonscription de Montpellier*, en *Gallia*, XVIII, 1959, págs. 450-451, fig. 1; ID., *Circonscription de Montpellier*, en *Gallia* XXII, 1964, págs. 475-476, fig. 2.

el ánfora n.º 77 (fig. 17,5), para el que existen una serie de paralelos hallados en un estrato tardo-antonino en la zona de las Termas del Nuotatore, en Ostia.¹⁴³

Pélichet 46. — Corresponde a esta forma el fragmento n.º 29 (fig. 6,4), hallado con material de la primera mitad del siglo II. De la zona del Nuotatore en Ostia tenemos un paralelo idéntico, también abombado y de fecha parecida: apareció en un estrato tardo-antonino.¹⁴⁴

Almagro 51. — Un único ejemplar conservado, n.º 13 del inventario (fig. 3), sin ningún contexto arqueológico, pertenece a esta forma. Es muy semejante, en cuanto a pasta y barniz, a un ejemplar del Museo de Alicante y con un gran parecido con las ánforas de Bizacène.¹⁴⁵

Ánforas africanas. — Las ánforas africanas tardías están representadas por un sólo ejemplar de cada clase, inventario número 40 (grande) (fig. 9,3) y n.º 71 (pequeña) (fig. 17,3) que prueban una cierta relación con el norte de África. En cuanto a su cronología creemos que son de fechas tardías (siglo III ?).

UNAS ÁNFORAS NO CLASIFICADAS:

L. VENULEI

En nuestro inventario hemos recogido tres ejemplares de este tipo, dos de los cuales presentan la misma estampilla:

L. VENULEI.

Si bien Beltrán¹⁴⁶ la considera como

una forma Dressel 24-25, y, efectivamente, creemos que está emparentada de alguna manera con las ánforas olearias de esta clase, opinamos que una serie de restos y características, bien marcados y constantes, le confieren una personalidad suficiente para considerarla una forma independiente. Almagro, aunque reconoce su parecido con la forma 24 Dressel, cree que se trata de un ejemplar no inventariado.¹⁴⁷

Características formales. — Tan sólo poseemos un ejemplar entero; sin embargo los otros dos fragmentos guardan una estrecha relación entre sí, lo cual permite sacar unas características comunes basadas en varios recipientes. Tienen una altura media, tirando a baja (entre 70 y 75 cm.) de aspecto general ovoide, y una anchura máxima de 32-35 cm. El gollete superior del ejemplar, que es lo más característico, está formado por dos troncos de cono de distintos diámetros y alturas, superpuestos e invertidos. El cuello es corto y robusto. Las asas son pequeñas, semicirculares, separadas suficientemente del inicio del gollete superior, robustas y de sección elípticoide con acanaladura central en la cara superior. La estampilla, cuando existe, se presenta entre las asas y sobre el teórico comienzo de la espalda. El ejemplar finaliza con un pivote diferenciado, poco alto, macizo y cilíndrico. La textura y el color de la pasta es de ladrillo y suele estar recubierta por un engobe blanco-amarillento de cierta calidad.

Esta estampilla es desconocida por el

143. PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, figs. 27-30.

144. PANELLA, *Stratigrafie...*, citado, pág. 85, fig. 31.

145. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, págs. 543-545; ZEVY y TCHERNIA, *Amphores de Bizacène au Bas Empire*, citado, págs. 173-214.

146. BELTRÁN, *Las ánforas romanas en España*, citado, pág. 159, inscripción n.º 254.

147. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, inscripción n.º 232.

momento en el resto de la Península Ibérica. En Ampurias se da con cierta abundancia:

Almagro, inscripción n.º 232 y addenda 39, muestra ánfora n.º 81 (fig. 16,5);

Almagro, inscripción n.º 247 y addenda 39, sobre fragmentos indeterminados de ánfora, de características iguales, conservados en el Museo Monográfico de Ampurias y en el Arqueológico Provincial de Gerona;

Almagro, inscripción n.º 215, incompleta, pero fácilmente atribuible a este tipo, idénticas características formales, conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona;

Almagro, inscripción n.º 216, incompleta, pero fácilmente asimilable a este tipo,

conservada en el Museo Arqueológico Provincial de Gerona.¹⁴⁸

y, además, nuestro ejemplar n.º 39 (figura 9,2), procedente de la Casa Romana n.º 3.

Su presencia, profusa en Ampurias y sólo superada por la marca ANTH, y la ausencia fuera de aquí, nos inclinan a adoptar una procedencia ampuritana. Su contenido nos es del todo desconocido y quizá pueda pensarse en aceite o vino. De momento es un problema insoluble para nosotros.

Otro tanto sucede con la cronología. No tenemos ninguna base estratigráfica, pero nos inclinamos a pensar que se trata de un tipo moderno que tiene su vigencia a partir del siglo II de la era. Próximos y futuros hallazgos quizás aporten nueva luz a estos datos.

148. ALMAGRO, *Las inscripciones...*, citado, n.º 232 y addenda 39, 247 y addenda 39, 215 y 216.